

Valenc
eneral

ntig

DIAR. ANTIG.

IV - 47

EL VIAGERO

UNIVERSAL.

QUADERNO X.



TOMO IV.

A

BEVILLIUS

LIBRARY

UNIVERSITY

EL
VIAGERÓ UNIVERSAL,
Ó NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

OBRA COMPUESTA EN FRANCES

POR Mr. DE LAPORTE,

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO, CORREGIDO EL
ORIGINAL, É ILUSTRADO CON NOTAS

POR D: P. E. P.

TOMO IV.

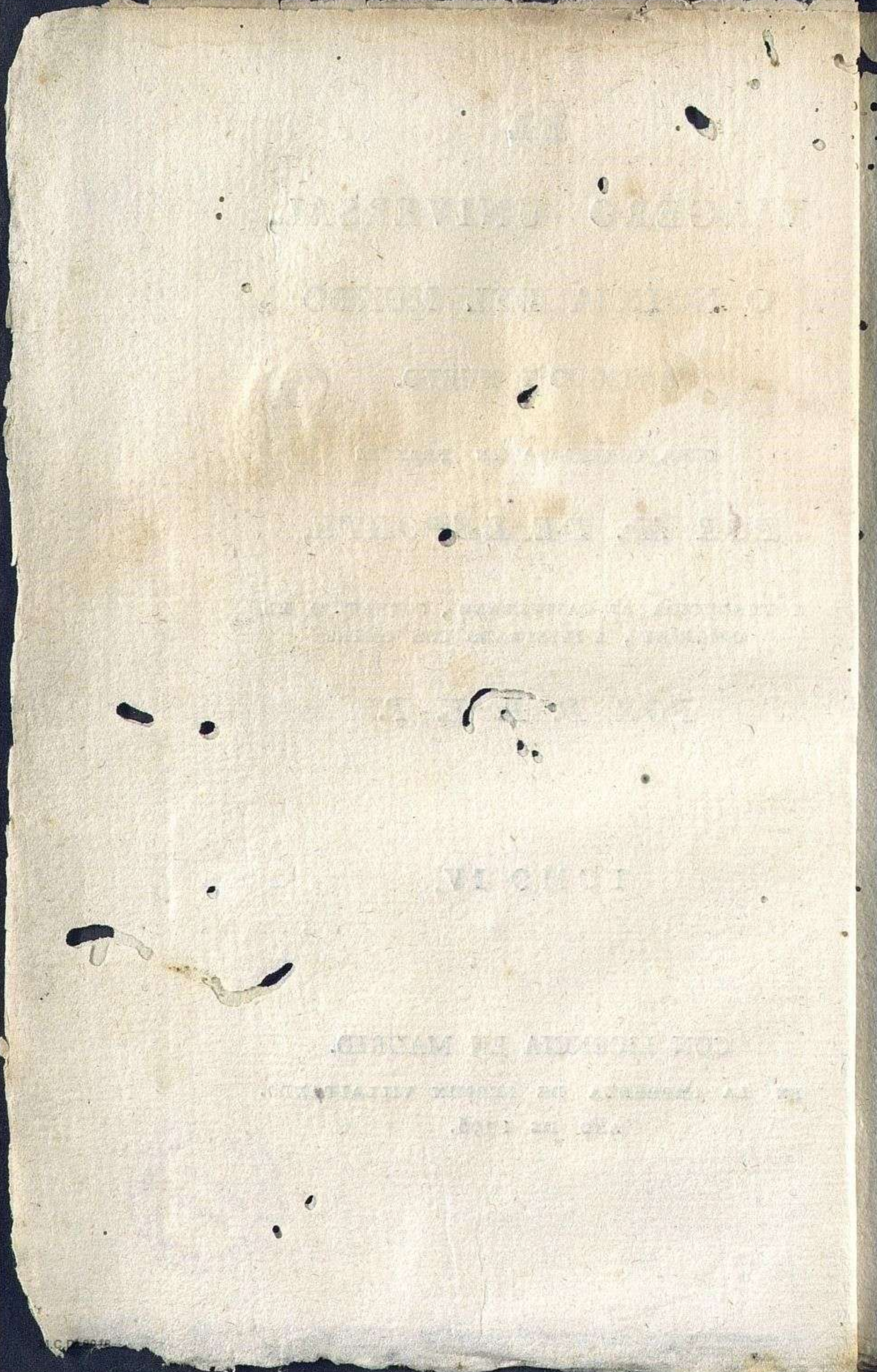
CON LICENCIA EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE FERMIN VILLALPANDO.

AÑO DE 1796.

Días Antiguos
IV-47







EL VIAGERO UNIVERSAL.

ó

NOTICIA DEL MUNDO

ANTIGUO Y NUEVO.

CARTA XLII.

La Ciudad de Goa.

Nuestro viage de Cananor á Goa no fue largo , y nos pareció aun mas corto por lo que nos divertieron las relaciones de un Caballero Flamenco , que andaba viajando por la India muchos años hacia. Encontrámosle en Calicut , donde estaba esperando una embarcacion que debia conducirle á Goa: al principio no hice alto sobre su persona, pero las conversaciones que tuvimos , me hicieron conocer su mérito.

Luego que llegué á Goa fui á ver á un Religioso , para quien me habia dado cartas de recomendacion el P. Silveyra : obsequiome mucho , y despues de haber comido juntos , me llevó á visitar un hospital que estaba al cuidado de su órden. Habianme informado ántes de la antigua magnificencia de este hospital , pero las cosas han variado mucho , me dixo mi conductor : „Este asilo de los pobres , que antiguamente parecia un palacio , ha experimentado la misma decadencia que nuestra nacion. Pasó ya aquel tiempo en que los Portugueses habiéndonos hecho formidables á todos los Príncipes del Asia , los hicimos nuestros tributarios. Nuestras poderosas esquadras nos hacian dueños de este grande Océano ; ningun navio podia penetrar en él sin nuestro consentimiento y pasaporte. Todas estas conquistas que nos costaron tanta sangre , y nos habian grangeado tanta gloria , no nos duraron mas que un siglo: unas poderosas Compañías de comercio nos han quitado nuestras posesiones , y nos han pagado con esta ingratitude el valor y osadía con que les abrimos el camino para estos ricos paises. La fortuna de los particulares ha seguido el mismo rumbo que la de toda la nacion : los pobres han experimentado los efectos de esta general decadencia , y se ha resfriado la caridad de

los ricos : las rentas de este hospital apenas bastan hoy para mantener con miseria un número infinitamente menor que el que antiguamente se mantenía con cierta opulencia. He oído á algunos antiguos la relación casi increíble del modo con que ántes se administraba este hospital. Se enviaba hasta Cambaya á traer trigo y otras provisiones : habia gran número de médicos, cirujanos y boticarios que tenían obligación de visitar dos veces al día á los enfermos, cuyo número era muy grande, aunque no se recibia en él á los Indios, que tienen hospital á parte, ni á las mugeres, que tambien se reciben en otro edificio separado: regularmente habia 1500 enfermos, todos Portugueses, y la mayor parte soldados. Tenia cada qual su cama, separadas unas de otras, con sus colchones de algodón, y colchas de tafetan. Cada especie de enfermedad tenia su sala separada; y las camas no se ponian sino á medida que iban entrando enfermos. Toda la ropa blanca era de algodón, muy blanca y fina: luego que entraba algun enfermo, se le lavaba, y se ponía el mayor esmero en la limpieza y aseo. Eran innumerables las comodidades que se les procuraban; y de tres en tres dias se les mudaba toda la ropa. Los extranjeros y curiosos no podian entrar en el hospital sino desde las ocho de la mañana has-

ta las once, y desde las tres de la tarde hasta las seis. Se permitía á los enfermos el comer con sus amigos; y quando los criados veían que habia venido algun pariente ó amigo á visitar al enfermo, traían comida tambien para él. Se les daba todo el pan que querian; los panecillos eran pequeños, pero á cada enfermo se le daban tres ó quatro, aunque no pudiese comer mas que uno. Lo que una vez se quitaba de la mesa, no volvía á servirse: á cada qual se le daba un pollo entero, y todos los demas manjares que pedia, como arroz, huevos, potages, pescados, dulces, y todo género de frutas, á no ser que el médico lo prohibiese. Los platos y toda la vajilla era de porcelana de la China. Despues de la comida un oficial portugués iba preguntando en alta voz por todas las salas, si les habian dado bien de comer, ó tenían alguna queja? Los convalecientes tenían libertad para salir á pasearse á los jardines. Se les hacia mudar de salas á proporcion que iban mejorándose, y cada uno estaba en compañía de los que se hallaban en el mismo estado de convalecencia. En medio del hospital habia un gran patio bien enlosado, en cuyo centro habia un pilon de agua, donde se bañaban los que necesitaban de este remedio ó regalo. Todas las piezas del edificio estaban iluminadas por la

noche con gran número de lámparas , faroles y velas : los faroles eran de concha muy fina , como todas las vidrieras de las iglesias y casas de Goa. Las galerías estaban adornadas con muy bellas pinturas de quadros de la Historia Sagrada. El hospital tenia dos iglesias muy ricas y brillantes de todo género de adornos : en una palabra , la grandeza , aseo y abundancia que reynaban en esta bella fundacion , formaban un espectáculo tan magnífico , que el Virrey , el Arzobispo y los principales Señores de Goa iban con frecuencia á pasearse en él.”

Este era el estado antiguo del Real hospital de Goa , en cuya descripcion me he detenido para excitar la piedad de los que pueden contribuir á semejantes fundaciones. Aunque los enfermos no estan ahora servidos con la misma prodigalidad que antiguamente , sin embargo , se conservan algunas reliquias de su opulencia. El edificio está situado á orillas de un rio , y fue fundado por los Reyes de Portugal con una renta anual de 100 escudos , suma considerable en un pais donde los géneros valen muy baratos , y donde no se usa como en Francia , el enriquecerse los Administradores de hospitales á costa de los pobres enfermos. Me admiró tanto la belleza exterior de este edificio , que me pareció un espa-

cioso palacio, mas bien que un hospital: sobre la puerta ví la inscripcion en Portugués, que dice *Hospital Real*, con las armas de Portugal y de Castilla. Esta casa se compone de muchas salas, aposentos y galerías, donde pueden acomodarse mas de 100 enfermos. Las dos piezas mejores son la cocina y la botica, una y otra provistas de todo lo que es necesario para el sustento y alivio de los que habitan allí. Los enfermeros no permiten que los enfermos padezcan el horror de ver espirar á sus compañeros; porque al punto que la enfermedad empieza á declararse mortal, los llevan á un quarto separado, donde les asiste un Sacerdote hasta que espiran.

Hay en Goa tan crecido número de Iglesias, Conventos y Capillas, que no habrá ni aun la mitad en otra ciudad de doble poblacion y extension. La mayor parte de estos edificios han sido construidos y adornados con una magnificencia asombrosa por la piedad de los Reyes de Portugal, que han señalado rentas á todas las Iglesias, y pensiones á todas las Comunidades. Los Sacerdotes y Frayles forman casi la mitad de los habitantes de esta ciudad. Se ve en la ciudad por todas partes casas muy bellas, jardines amenos, y calles de palmas que hacen muy bella vista. Goa era antiguamente comparable, y aun superior en mu-

chas cosas á las ciudades mas bellas de Europa : todavia se ven en ella edificios magníficos , como son los palacios del Virrey, del Arzobispo y de la Santa Inquisicion. La mayor parte de las otras casas son de piedra , no tienen mas que uno ó dos altos, estan pintadas por dentro y fuera de blanco y encarnado , y casi todas tienen su jardin. Las calles principales estan empedradas de grandes losas con arroyos anchos para que corra el agua , lo que hace dificil el paso de una calle á otra ; es verdad que de trecho en trecho hay algunos puentecillos , pero suelen estar muy lejos unos de otros.

Viniendo ahora á lo principal de Goa, esta Ciudad , sobre la Costa del Malabar, y casi á igual distancia de Surate y del Cabo de Comorin , está situada en una isla que tiene siete ú ocho leguas de bogéo. Forman esta isla dos brazos de un rio que desemboca en el mar , despues que se han reunido , y dá á Goa uno de los mas bellos puertos del universo : solamente se le puede comparar el de Constantinopla. En el corto espacio de la isla se hallan collados , llanuras , bosques , canales , fuentes de excelente agua , una ciudad soberbia , villas y aldeas considerables. Desde la cima de los collados se descubre toda la isla , el mar, el continente , y estas vistas son de las mas

agradables. Se ve una infinidad de vergeles bien cultivados, cercados de paredes, los cuales sirven de paseo á los Portugueses; la yerba y los árboles conservan allí siempre su verdura. Cerca de la ciudad hay una laguna que tiene mas de una legua de circuito, sobre cuya orilla los ricos tienen casas agradables, situadas entre bosques de palmas y cocoteros, y jardines llenos de todo género de frutas. Entrando en el puerto se descubren dos peninsulas, que le sirven de defensa y de abrigo: hay allí dos buenas fortalezas, bien guarnecidas de artillería, delante de las cuales se detienen los navíos que han de entrar en el puerto.

Esta ventajosa situacion excitó á los Portugueses á apoderarse de Goa, que ántes pertenecia al reyno de Decan. Me contaron que quando el General Alonso de Albuquerque se presentó la primera vez delante de esta ciudad, quedó admirado de verle salian al encuentro los habitantes mas distinguidos, que le entregaron la ciudad sin mas condicion que la seguridad de sus vidas, bienes y libertad. Esta sumision repentina procedia no solamente del terror que les habia causado el nombre y presencia de Albuquerque, sino tambien de la profecía de uno de sus Junghis, que les habia anunciado despues de la muerte de su Rey la

llegada de una esquadra estrangera , á la qual se verian precisados á ceder. El Almirante fue recibido en la playa con todos los honores que hubieran hecho á su legítimo Soberano : presentáronle un caballo ricamente enjaezado , sobre el qual entró en la ciudad. Recibió las llaves y las demas insignias de entrega : le conduxeron al palacio Real , y desde allí envió Embaxadores á varios Príncipes. Esto sucedió el año de 1510.

El heredero legítimo de esta isla hizo todos los esfuerzos posibles para recobrar la herencia de sus padres ; y arrojó de la ciudad á los Portugueses á los quatro meses despues que habian entrado en ella. Estos la recobraron , y la volvieron á perder ; y en fin , por medio de un tratado hecho con este Príncipe , quedaron en posesion pacífica de Goa. Considerando despues la bondad del pais , y la ventajosa situacion de la plaza , la hicieron el emporio de todo el comercio del Oriente.

Desde entónces esta ciudad se hizo famosa y opulenta ; y el circuito de sus murallas dá aun muestras de su antigua grandeza. Goa se eleva en forma de anfiteatro sobre uno de los brazos del rio , en un terreno desigual , en que hay mas de siete collados. Tiene mas de media legua de largo , y como un quarto de legua de an-

cho : pero sus murallas que abrazan gran número de jardines , tendrán mas de quatro leguas de circunferencia. Es inaccesible por la parte del rio , á causa de los fosos que la rodean : una simple muralla que la cerca por el otro lado , no la podría defender contra los que fuesen dueños de la isla ; por lo que toda la confianza de los Portugueses consiste en la dificultad de los pasos , porque el pais está lleno de montañas. Entre la ciudad y el rio han hecho tres grandes plazas ; la primera , que es un gran quadrilongo de cerca de 800 pasos de largo con 200 de ancho , tiene dos puertas para entrar en Goa , y algunos bastiones guarnecidos de artillería. Allí está la casa de la moneda , la fundicion de cañones , el almacén de las armas , y la casa del Comandante , construida sobre una de las puertas. Se trabaja continuamente en esta plaza , aun en los dias de fiesta ; el Comandante descubre desde su galería todo lo que pasa en esta plaza y en el rio. La segunda plaza , llamada de Santa Catalina, Patrona de la ciudad , porque en su día la tomaron los Portugueses , tiene tambien varias puertas y bastiones con artillería. Esta plaza es principalmente notable por estar en ella el hospital Real de que he hablado ántes. La tercera , llamada la plaza de las galeras , sirve de arsenal pa-

ra la construccion de estas embarcaciones. Sus entradas estan muy bien guardadas por la parte del rio , porque allí está la puerta principal de la ciudad , y por esta se embarcan las mercaderías que se transportan a Portugal. Esta puerta está adornada de trofeos militares , y de pinturas que representan las guerras y conquistas de los Portugueses en la India , y está junto al palacio del Virrey. Este último edificio es muy vasto y suntuoso , con una gran plaza por la parte de la ciudad , donde se junta la nobleza quando ha de salir el Virrey en ceremonia. En un salon muy espacioso nos mostraron unos quadros en que estan pintadas todas las esquadras que han hecho el viage de Portugal á la India , con los nombres de los Almirantes y Capitanes. Nos mostraron hasta los navios que han naufragado , y su número es increíble. En otro salon , que es el del Consejo , vimos los retratos al natural de todos los Virreyes que han gobernado la India. Este edificio está construido á la Europea , como todos los demas palacios y casas de los Señores. Saliendo del palacio del Virrey , se entra en la mas bella calle de Goa , que llaman la *calle derecha* , y que tendrá 1500 pasos de largo : á los dos lados se ven tiendas de joyeros , plateros , y ricos mercaderes Portugueses , Alemanes é Italianos , que es-

tan establecidos en la India. Esta hermosa calle está cortada por una gran plaza rodeada de edificios considerables, como la casa de la Ciudad, el palacio del Arzobispo, el Tribunal de la Santa Inquisición, y remata en la magnífica Iglesia de nuestra Señora de la Misericordia, sobre cuyo átrio está la estatua de Alfonso de Albuquerque, que como he dicho, conquistó la isla de Goa. Cerca de allí está el bello Monasterio de las huérfanas, donde no se reciben sino hijas de nobles, y deben residir allí hasta casarse. En este mismo Monasterio encierran los Portugueses nobles á sus mugeres quando tienen que ausentarse de la ciudad. No debo olvidarme del Convento de S. Francisco, que excede en magnificencia á lo mejor que se puede ver en este género: toda la vida de San Francisco está magníficamente pintada en los claustros. No acabaría esta carta, si hubiese de referir todas las Iglesias de Goa; en general basta saber, que no hay lugar en todo el mundo donde la piedad haya erigido monumentos mas ricos y en mayor número.

Ademas de las tres plazas de que he hablado, hay otras sobre el rio, donde arriban todas las embarcaciones Indianas que vienen á comerciar á Goa: allí está todos los dias el mercado para la provision de víveres desde las seis de la mañana hasta

las doce. Además, la calle derecha es un mercado perpetuo donde todo género de gentes se junta para vender y comprar, y para hablar de noticias. Es muy grande el concurso de gente en esta calle; y como todos llevan sombreros de falda muy ancha para defenderse del sol, y están muy apretados, parece que forman una cobertura unida. En este mismo parage se venden públicamente los esclavos de uno y otro sexo con mas indecencia que en Turquía, porque los llevan en tropas, y cada uno tiene la libertad de examinarlos curiosamente y registrarlos hasta lo mas secreto. Los mas caros no pasan de 20 escudos, aunque entre ellos se encuentran hombres muy bien formados, y mugeres hermosas, muchas de las quales se ven tocar varios instrumentos, coser, bordar, y hacer varias obras agradables.

Los hijos que nacen de estas esclavas, pertenecen al amo, á no ser que el padre los rescate á los ocho dias de nacidos, pasado el qual término no tienen ya derecho para pedirlos, y desde este punto el amo dispone de ellos, ó para quedarse con ellos, ó para venderlos. Las casas en que viven estos esclavos son pequeñas, de paja, y sin mas abertura ni ventana que una puerta muy baxa. Sus únicos muebles son unas esteras de juncos, sobre las quales duer-

men, y les sirven tambien de asiento y de mesa para comer: su comida mas regalada es arroz cocido con agua. Es gran riqueza en Goa el tener gran número de esclavos, porque ademas de los trabajos domésticos en que los emplean, los que trabajan para estraños tienen obligacion de traer á sus amos todo el salario: su principal ocupacion es surtir de agua á toda la ciudad. No faltan en ella pozos, pero el agua es muy mala, y es preciso traerla de mas de un quarto de legua de distancia, de una fuente que tiene una estatua de Lucrecia, por cuya herida sale agua suficiente para abastecer á toda la ciudad. En los mismos mercados se ve un gran número de esclavos, los quales no estan de venta, sino que estan esperando los empleen en algun trabajo para utilidad de sus amos. Las mugeres mas bonitas se emplean en vender frutas y otros géneros para que su hermosura atrayga compradores, ó para que con un doble comercio lleven á sus amos duplicada utilidad. Se adornan con cuidado para agradar á los espectadores, y la ocupacion que tienen en la ciudad es de mucho provecho para sus amos. Estos gastan muy poco en su manutencion, y no las dan mas ropa para vestirse que la necesaria para la honestidad.

Otra especie de hombres, cuya multi-

tud llena los mercados y puestos públicos, son los cambistas : su comercio es muy lucrativo , y la naturaleza de la moneda de Goa los hace absolutamente necesarios. Además de la moneda de oro y plata, las hay de cobre y de yerro , que se dividen y subdividen en piezas de muy poco valor, y de mucho peso. El oficio de los cambistas es dar de esta moneda por las de plata y oro , porque estando muy baratos todos los géneros , se necesita continuamente de esta moneda menuda. Como el peso es muy incómodo , todos quieren descargarse de él: salen de su casa con una pieza de plata, y á cada paso se encuentra quien se la trueque para comprar lo necesario. Quando los cambistas han juntado muchas piezas de oro y plata , las llevan al Tesorero Real , de quien reciben en cambio nuevas monedas de cobre y de yerro. Estos tesoreros ó receptores son Indianos Idólatras , ó Mahometanos , que cobran los derechos sobre toda especie de mercaderías , y tienen arrendadas las rentas Reales , porque los Portugueses , preciándose todos de fidalgos , se desdennan de exercer los empleos que creen degradan su nobleza. Por esta causa jamas salen sino á caballo ó en palanquin , acompañados de gran número de esclavos. Sus caballos son Persianos ó Árabes , con jae-

zes de Bengala y de la China, bordades de seda, oro y pedrería.

Estos Portugueses forman el número mas pequeño de los habitantes de Goa: regularmente pasan á la India con un miserable empleo, y se establecen por medio de algun casamiento ventajoso. Las mugeres Indianas, que conocen las malas qualidades de los que han nacido en la India, quieren mas bien casarse con un pobre soldado Portugués, que con un rico de su país. Los Portugueses de Goa que han servido al Rey por espacio de 8 años, presentan certificaciones de sus servicios, y el Rey les dá empleos honrosos y lucrativos, para que los gozen por tres años, ó mas, si lo tiene por conveniente.

Ademas de los esclavos y los frayles que componen la mayor parte de los habitantes de Goa, se distinguen tambien otras varias clases de ciudadanos: los castizos que han nacido de padre y madre Portugueses; los mestizos, cuyo padre es Portugués, y la madre Indiana, y los Indianos naturales hijos de padre y madre Indianos. Entre los castizos, unos estan empleados en los primeros cargos, otros son fidalgos que viven de sus rentas, y otros comerciantes que compran la nobleza: éstos se presentan con la misma gravedad y aparato que los fidalgos anti-

guos. A excepcion de algunos pocos que se emplean en oficios mecánicos, la mayor parte de estos son exercitados por los esclavos. No hay castizo alguno que no tenga un esclavo para que lleve el parasol. Los mercaderes y artesanos se distinguen por las calles que habitan; los que venden sedas estan separados de los mercaderes de lencería; los zapateros, sastres, herreros &c. viven en calles separadas.

El número de los mestizos es mayor que el de los castizos: aunque las madres son negras, el color de los hijos es bastante claro, y la quarta parte de la ciudad se compone de mulatos, por las combinaciones que hacen unos con otros.

Los Indianos son negros, tienen el pelo largo, y son ó Christianos ó Mahometanos, ó Idólatras. Entre los primeros hay Sacerdotes, Abogados, Procuradores, y Médicos muy estimados; pero no hay ningun Frayle, porque aunque el Arzobispo no les niega las órdenes, los Frayles no quieren recibirlos, y solamente suelen admitir mestizos.

Los Indianos de Goa traen su origen de varias castas de Idólatras, y segun la nobleza ó baxeza de su extraccion, conservan la opinion y modales de ella. Los que descenden de Banianos ó Bracmanes son propios para las ciencias, vivos, ingeniosos

y activos : pero los que descenden de algunas de aquellas tribus despreciables , de que he hablado muchas veces , son rateros , pérfidos , mentirosos , perezosos , y malos Christianos : andan desnudos , á excepcion de un pedazo de lienzo que se atan á la cintura. Su ocupacion es trabajar en el campo , pescar , servir de remeros , y aplicarse á los oficios mas viles. Duermen sobre la tierra desnuda , no comen mas que arroz , y dexan el trabajo quando han ganado para comer por una semana. Cuentan que quando los Portugueses ocuparon este pais , los habitantes consultaron á sus ídolos para saber de qué modo se habian de portar con aquella nueva nacion. La respuesta fue , que supuesto que no podian resistirles , debian á lo ménos , aparentar que no los entendian ; que quando pidiesen arroz , les diesen vino , y les ofreciesen pan quando quisiesen agua. Pero los Portugueses hallaron el medio de curarles esta estupidez , haciéndoles obedecer á palos.

Los mercaderes Idólatras y Mahometanos de Goa viven en un barrio separado , y no tienen libre el exercicio de su religion. Entre los esclavos hay muchos negros que los Portugueses compran en la costa de África : éstos abrazan sin dificultad la religion Christiana á pocas insinuaciones de los Misioneros. Sin embargo , algunos per-

manecen muy obstinados en sus errores, y quando truena, disparan saetas al cielo, como desafiando á Dios. Hay tambien Judíos en Goa que tienen allí sus sinagogas. Los demas habitantes son ó extranjeros ó Indios que compran la libertad de permanecer en la isla pagando un tributo personal.

Las mugeres de esta ciudad aman con particularidad á los Europeos, y como las zelan mucho, emplean los mayores ardides para manifestar su pasion. Dicen que emplean el zumo de una yerba llamada *troa* para adormecer á sus maridos quando quieren abandonarse, y tambien la usan los hombres para corromper á las mugeres quando éstas no ceden á sus instancias.

En Goa no se ven las mugeres Portuguesas ni mestizas por las calles: quando salen, sea para ir á la Iglesia ó para sus visitas, van en palanquines cubiertos, y las acompañan tantos esclavos, que no es posible hablarlas. Quando se presentan en público, van magníficamente adornadas y cargadas de muchas perlas y pedrería; pero en sus casas andan con la cabeza desnuda y los pies descalzos, sin mas vestido que una camisa muy corta y un jubon de lienzo pintado. Los maridos son tan zelosos que no permiten las hable ningun hombre, aunque sea pariente. La continua ociosidad en

que viven las mugeres de Goa, las incita á buscar alguna diversion por medio de algun galanteo secreto: bien que no faltan muchas muy honestas que se resisten á todas las persuasiones de sus amantes. Su ocupacion regular es estar mascando continuamente el betel, lo qual, como ya os he dicho, las ennegrece los dientes y encías.

El pueblo de Goa es muy aficionado á procesiones: una de las mas solemnes es la del Rosario, que presiden los Religiosos Dominicos. Se ven en ella carros triunfales, navíos y otras máquinas con figuras en baxo relieve, adornadas de mucha pedrería: acompañan varios coros de música y compañías de danzantes. El dia de S. Juan, el Virrey monta á caballo con toda la nobleza Portuguesa con vestidos magníficos, y van todos de dos en dos á la Iglesia. Despues de la Misa van con el mismo orden á la plaza donde está toda la tropa, y los Christianos del pais sobre las armas. Corren allí la sortija, y hacen otros ejercicios á caballo en presencia de un gran concurso; y despues acompañan al Virrey hasta su palacio, haciendo á su puerta una especie de torneo.

Á fines de Agosto es costumbre en Goa ofrecer en la Iglesia Catedral, y despues al Virrey, las primicias de los frutos, esto es, de arroz en espiga, que es el fruto

mas estimado en la India. Forman una estatua de elefante con la paja del arroz: la pasean por la ciudad, y despues de la procesion, la colocan en un lugar destinado para este efecto hasta el año siguiente, que viene á reemplazarla otra nueva.

No debo omitir otra procesion que se hace todos los años por una Cofradía llamada de la Misericordia. Los Cofrades con dos atahudes van á recoger los huesos de todos los reos que han sido ajusticiados en el discurso del año, cuyos cuerpos habian sido enterrados debaxo de la horcas. Los llevan en procesion á una Iglesia, y despues de una misa solemne por sus almas los entierran junto al altar.

Despues que el esplendor de Goa ha desaparecido con la fortuna de los Portugueses, las familias que antiguamente eran muy opulentas, han caído en una extrema miseria, sin perder nada de su antiguo orgullo. Se ve con frecuencia á mugeres de calidad andar pidiendo limosna en secreto.

Despues que he hablado de las diferentes clases de habitantes de Goa, diré algo de los que gobiernan. El poder del Virrey se extiende sobre todos los establecimientos de su nacion en la India. Sentencia definitivamente todas las causas civiles y criminales, excepto las que tocan al clero ó á la nobleza. Estos pueden apelar de su

sentencia á la Corte de Portugal, pero los envia presos con los autos, á no ser que el Rey mande otra cosa. Hay ocho Jueces que componen el Consejo Supremo: el Virrey, que es Presidente de este Tribunal, se sienta baxo de un dosel. El Ministro se hace servir con todo el aparato de un Rey: jamas come fuera de su palacio, y solo al Arzobispo admite en su mesa. Si convida á comer á algunos particulares, se hace el banquete en una pieza reservada. Su gobierno no dura mas que tres años, y aunque su renta es muy moderada, sin embargo se adquieren grandes riquezas en este empleo en el poco tiempo que dura. Dispone de todas las tierras, y hace todos los años una visita, que le proporciona gruesas sumas con los regalos que le hacen los Príncipes vecinos, los Gobernadores, y los Oficiales subalternos.

Si actualmente que está tan decaido el poder de los Portugueses en la India, se advierte tanta grandeza en Goa, juzgad quánta seria en tiempo de su mayor esplendor y opulencia. Quizá querreis saber quáles han podido ser las causas de esta decadencia, y cómo una nacion que habia hecho de Lisboa el emporio de las mercaderías de Europa, y de Goa el de toda el Asia, ha podido dexar que pasen á otras manos las riquezas inmensas que tan pu-

jantes han hecho á otras naciones. El descubrimiento del Brasil pudo haber contribuido mucho á esto, pues hallando allí mas utilidad, se descuidaron de enviar á la India fuerzas suficientes para conservar sus posesiones, y mucho ménos para adquirir otras nuevas. Lo cierto es que el Rey de Portugal ha pensado algunas veces en abandonar este pais, y quizá lo hubiera hecho, si los Misioneros no le hubiesen representado, que todos los Christianos de la India se volverian á la idolatría ó al mahometismo. Lo que resta á los Portugueses en la India es de tan poca importancia, que léjos de sacar ganancia, les cuesta muchos gastos el sostenerlo. La conducta de esta nacion con los pueblos conquistados es otra de las causas de su decadencia, lo qual voy á referir con las palabras de algunos Portugueses juiciosos. He aquí lo que me dixo uno de ellos.

„Los Indianos gemian baxo el poder de los Portugueses, que consideraban como una tiranía injusta é intolerable. No eran los naturales dueños de sus ciudades, tierras, bienes, comercio, ni aun de sus personas: permanecian esclavizados, porque no tenían resolucion para tomar las armas á fin de recobrar su libertad, ó porque temian las conseqüencias de una revolucion. Los Holandeses supieron aprovecharse de es-

te descontento general: la política, la ambición, el odio, la diversidad de religión, la esperanza de una fortuna brillante, los obligaron á fingirse muy compadecidos de la suerte de los Indianos. Les manifestaron quán vergonzosa era la esclavitud en que gemían: se ofrecieron á contribuir á su libertad, y les prometieron tratarlos con tanta dulzura y equidad como era la dureza é injusticia que habian experimentado de los Portugueses. Resolvióse la ruina de estos; pero los Indianos aunque mudaron de amos, no lograron una suerte mas feliz y tolerable.”

Lo cierto es, que la nacion Portuguesa no podia tener enemigos mas formidables para su comercio de Oriente que los Holandeses. Este se halla actualmeate tan arruinado, que apenas vienen de la India todos los años dos nuyos mercantes á Lisboa.

Durante nuestra mansion en Goa tuve tiempo suficiente para informarme de las costumbres de aquellos Portugueses, y de las principales causas que han contribuido al estado miserable en que hoy se hallan en la India, que fue el teatro de su mayor gloria: causa á la verdad la mayor admiracion el ver que un reyno tan reducido como Portugal pudiese á un mismo tiempo dar la ley á los bárbaros de las costas de Berberia, y juntamente ser el terror de todo el Asia; y no causa ménos asombro el ver

á esta misma nacion degenerar tan rápidamente , y verse reducida á una situacion como la que tiene actualmente. Poco satisfecho de las razones que me habia alegado el Portugués , que ántes os cité , acerca del origen y causas de esta decadencia, consulté á un Caballero , profundo político, que estaba disponiendo una obra sobre los descubrimientos y conquistas de los Europeos en las dos Indias , el qual me respondió en estos términos (1).

„Un Gobierno es siempre una máquina muy complicada , que tiene sus principios, sus progresos , y su momento de perfeccion quando está bien constituido ; y también su principio , sus progresos y su momento de corrupcion extrema quando se han corrompido sus principios constitutivos. En uno y otro caso el Gobierno abraza un gran número de objetos así en lo interior como en lo exterior : en el último caso suele parar en verse baxo otro dominio. Entónces

(1) Como el Viagero Francés llena su relacion de Goa de hechos falsos é injuriosos , que justamente ofenderian á los lectores imparciales , he tenido por conveniente substituir á la mayor parte de su relacion el siguiente retazo de la obra intitulada *Historia Política de los establecimientos ultramarinos de las naciones Europeas*, por *Eduardo Malo de Luque* , cuyas reflexiones políticas instruirán mas que las injustas declamaciones del Viagero Francés contra los Portugueses.

las leyes del Conquistador luchan continuamente con las del pueblo conquistado ; los usos del uno contra los del otro ; las costumbres contra las costumbres : la lengua se confunde con la del extranjero ; es un caos que no se puede arreglar sino con el discurso de siglos, y aun quedan algunos vestigios de él que no se pueden borrar enteramente.

„Esta es la imagen de Portugal desde la muerte del Rey Don Sebastian hasta que este reyno pasó al dominio de Felipe II, y mientras estuvo unido con la Corona de Castilla. Los Portugueses por una preocupacion ciega contra los Castellanos se consideraron como sin patria ; algunos se hicieron independientes, otros piratas, sin respetar ningun pabellon : muchos se pasaron al servicio de algunos Príncipes de la India, y casi todos llegaron á ser Ministros ó Generales : tanta era la ventaja que gozaba todavia su nacion sobre las de la India. Cada Portugués no trabajaba mas que en labrarse su fortuna particular ; obraban sin zelo y sin concierto por el interes comun. Sus conquistas en la India estaban divididas en tres gobiernos, que no se prestaban ningun mutuo socorro, y cuyos proyectos é intereses llegaron á ser diferentes. Los soldados y oficiales no observaban ninguna disciplina ; se habia perdido del todo la subordinacion, y el amor á la gloria estaba des-

terrado de sus corazones. Los navíos de guerra no salian de sus puertos, ó salian mal armados para ser presa de sus enemigos: las costumbres, corrompidas al principio con la avaricia y el luxo, habian llegado al extremo de depravacion. Los Portugueses perdieron en fin su grandeza y esplendor, quando otra pequeña nacion ilustrada y ambiciosa se dexó ver en la India; y la Holanda que estaba en su cuna, se aprovechó de las ruinas de los primeros conquistadores de aquellos paises.

„Para conocer las otras causas que concurrieron á la ruina de los Portugueses en la India, es preciso tener presente, que en el tiempo de sus descubrimientos no se conocian todavia bien los principios políticos sobre el comercio, sobre el verdadero poder de los estados, sobre las ventajas de las conquistas, sobre el modo de establecer y conservar las colonias, y sobre la utilidad que puede sacar de ellas la Metròpoli. El proyecto de hallar un rumbo por el África para pasar á la India no podia ser mas juicioso y prudente: las utilidades que sacaban los Venecianos del comercio de la India por otras vias mas dilatadas, habian excitado una justa emulacion; pero esta idea tan loable debia tener sus límites. Una nacion tan corta como la Portuguesa hallándose de un golpe dueña del comercio mas

32 EL VIAGERO UNIVERSAL.
rico y extendido de todo el mundo, se convirtió muy pronto en un conjunto de mercaderes, factores y marineros, cuyo número se iba disminuyendo con las largas navegaciones. Por esta causa perdió también el origen y fundamento de todo poder real, que consiste en la agricultura, en la industria y en la población; por lo que faltó la proporción entre el comercio y los medios de conservarle.

„Aun cometió otro error mas considerable; quiso ser conquistador, y abrazó una extensión tan enorme de terreno, que ninguna nación de Europa sería capaz de conservar sin debilitarse; por consiguiente, su país corto y medianamente poblado se disminuía sin cesar con la extracción y emigración de soldados, marineros y colonos. Como el Gobierno mudó tan pronto el sistema de comercio en proyectos de conquistas, la nación que aun no se había penetrado bien de las ideas comerciantes, se revistió del espíritu de pillage. La relojería, las armas de fuego, los paños finos, y las demas manufacturas, que despues se han llevado á la India, no habian llegado todavia al grado de perfeccion que han tenido posteriormente; por lo qual los Portugueses, faltos de estos géneros, no podian dar en cambio de los de Indias, sino solo dinero: de aquí es que muy pronto

se cansaron de un trueque tan desigual, y tomaron por fuerza lo que al principio compraban. Se vió entónces en Portugal al lado de una riqueza excesiva una pobreza extrema. No eran ricos sino los que habian tenido empleos en la India: el labrador no hallaba brazos que le ayudasen á cultivar el campo: el artesano á quien faltaban oficiales, abandonó bien pronto su taller, y todos se vieron reducidos á la mayor miseria.

„Todas estas calamidades no se habian previsto, quando la Corte de Lisboa se ocupó con tanto conato en el descubrimiento de las Indias: se habia lisonjeado, que con solo presentarse en aquel ameno clima, le dominaria; que el comercio de aquellas regiones seria un manantial inagotable de riquezas para su nacion, como lo habia sido para los pueblos que hasta entónces habian poseido exclusivamente aquel comercio; que los tesoros que de allí sacarían, elevarían su Estado, á pesar de los estrechos límites de su territorio, sobre la fuerza y esplendor de las potencias mas formidables. Sin embargo, estas esperanzas tan lisonjeras no alucinaron á todos los Portugueses: los Ministros mas moderados y capaces tuvieron la necesaria resolucion y firmeza para decir, y representar, que por la avaricia de adquirir los metales, que por correr tras unos objetos aparentes, se abandonaban los verda-

deros bienes , que son el cultivo de la tierra, el fomento de las manufacturas, y de la industria ; que las guerras , los naufragios , las epidemias , y todo género de accidentes , disminuyendo la población , debilitaban para siempre todo el Reyno , que conducido el cuidado del gobierno tan léjos de su centro , por una ambicion desmesurada , atraería á los Portuguéses á las estremidades del Asia , y que sus mismos esfuerzos para aquellas empresas suscitarían contra la Corona enemigos muy poderosos , á quienes sería imposible resistir. En vano emprendieron los Cortesanos algun tiempo despues desengañar á estos prudentes Ministros , mostrándoles los Indios sometidos , reprimidos los Moros , humillados los Turcos , el oro y plata derramados con profusion por todo Portugal : sus principios sólidos , y su experiencia los mantuvieron firmes en su dictamen contra las apariencias brillantes de aquellas prosperidades : por única réplica solo pidieron algunos años de término , anunciando que dentro de este espacio se vería la corrupcion , la desolacion , la confusion de todas las cosas en el último extremo. El tiempo , juez supremo de la política , no tardó en justificar sus pronósticos.

„De todas las conquistas que los Portugueses habian hecho en los mares del Asia , no les ha quedado sino Macao , una parte

de la Isla de Timor, Daman, Diu y Goa. La correspondencia que entre ~~se~~ mantenian estos miserables establecimientos, la que tenian con el resto de la India y con Portugal, se hallaban en un estado muy deplorable: estrechándose todavía mas desde que se estableció en Goa una Compañía exclusiva para la China y Mozambique. Actualmente Macao envia á Timor, á Siam, á la Cochinchina algunos pequeños bastimentos de corto valor: tambien envia cinco ó seis á Goa cargados de mercaderías de desecho de Canton, y cuya mayor parte es de comerciantes Chinos. Estos últimos navíos cargan de retorno madera de sándalo, azafran de la India, gengibre, pimienta, telas, y todos los objetos que Goa ha podido negociar en la Costa de Malabar, ó en Surate, con su navío de 60 cañones, con sus dos fragatas, y sus faluas armadas. Resulta de esta inaccion, que las Colonias no pueden componer anualmente para la Europa mas que tres ó quatro cargamentos cuyo valor no pasa de 12700 reales de vellon aun desde el año de 1752 en que aquel comercio cesó de padecer el yugo del monopolio, á excepcion del tabaco de polvo, azucar, pimienta, salitre, perlas, madera de sándalo y del águila, de cuyos géneros se ha reservado la Corona la compra y venta exclusivamente. Las embarcaciones tocaban ántes en el Brasil, ó

en Africa, y vendian allí una parte de sus mercaderías, pero de algún tiempo á esta parte se les obliga á venir en derechura á la Metrópoli.

„A este estado de decadencia han llegado en la India los osados navegantes que la descubrieron, y los intrépidos guerreros que la subyugaron: el teatro de su gloria y opulencia se ha convertido en el de su ruina y oprobrio. Un Virrey, y desde el año de 1774 un Gobernador General despótico, una milicia sin disciplina, compuesta de 6276 soldados entre blancos y negros, unos Magistrados que van á enriquecerse, son los medios mas propios para acabar de aniquilar el mejor establecimiento.”

Estas fueron las causas que me refirió el Autor citado acerca de esta decadencia de los Portugueses en la India; á las quales creo se debe añadir la guerra tan larga y dispendiosa que tuvo este Reyno con el de Castilla, quando se separó de él á mediados del siglo pasado. Esta guerra no solo fue muy funesta para el comercio y poder de Portugal, por la pérdida de gente, dinero, &c. sino mucho mas por la dependencia en que se puso de la Inglaterra, la qual Potencia se ha cobrado abundantemente de los cortos socorros que en aquel tiempo y despues la ha prestado.

Desde Goa hice algunas excursiones á

varias plazas marítimas, que ya no pertenecen á los Indianos, como Mingrola, poseída por los Holandeses, Claul y Daman por los Portugueses, Basain y Bombai por los Ingleses. Todas estas Ciudades no tienen mas de notable, que su comercio y sus pagodas: las producciones del pais son casi las mismas que en Goa, en cuyas cercanias se hallan. Lo mas particular que ví es lo que los Portugueses llaman *el árbol triste*, porque no florece sino de noche: quando se pone el sol, no se vé en él ninguna flor, y media hora despues está todo florido. Sus flores exhalan mucha fragancia, pero no duran mas que hasta el punto en que el sol empieza á dar en el árbol: entónces unas se caen, otras se cierran, y esto dura todo el año. Este árbol es del tamaño de un manzano, y sus hojas se parecen á las del naranjo. Ordinariamente los plantan en los patios de las casas, para procurar su fragancia y su sombra. Crece con mucha prontitud, y arroja de la raiz muchos renuevos, que aunque no tienen mas que unos tres pies de alto, producen tantas flores como las ramas del árbol. Los Portugueses hacen de ellas el mismo uso que del azafran para sus guisados y tintes. Las demas producciones naturales de Goa y de sus cercanias son casi las mismas que las de toda la Costa del Malabar, y lo demas de la India.

De Goa á Sumatra habrá mas de 600 leguas : este viage me pareció muy largo, mayormente con el temor continuo que teniamos de ser acometidos por los piratas de la Costa del Malabar. Estos Mahometanos son reputados por los mas perversos de todos los hombres. Tienen sus habitaciones en unas grandes aldeas, donde no permiten á nadie que no sea de su religion : á estas aldeas se da el nombre de *bazardes*, ó mercados, porque están pobladas únicamente de comerciantes. Las mas considerables están situadas á la orilla del mar, desde donde estos piratas hacen sus correrías, y saquean toda la Costa. Tratan á sus prisioneros con la mayor barbarie : si son gentiles ó mahometanos, se contentan con robarlos y dexarlos en tierra; pero si son Christianos, los hacen esclavos, y los dedican á unos trabajos tan penosos, que muy pronto les quitarían la vida, si no los rescatasen. Lo que me contaban en la embarcacion á cerca de la crueldad de estos piratas, me hacia estremecer de horror : me aseguraron, como ya os he dicho, que quando botan una embarcacion al agua, deguellan á uno de estos esclavos, y rocian con su sangre la embarcacion; y si no tienen á mano una de estas víctimas, esperan para hacer este horrible sacrificio, á que cayga en sus manos algun prisionero Christiano.

Considerad , Señora , que horror no me causaría esta relación: lo que me contaron en Berbería de los esclavos de Tunez y de Argel, no es nada en comparacion de las crueldades inauditas que exercen estos piratas, principalmente contra los Portugueses , que por su parte les hacen una guerra cruel, y continua , como los Caballeros de Malta á los Manometanos. El Capitan de nuestro navío , que tenia tanto temor como yo, obligó al Piloto á hacerse á la alta mar , apartándonos todo lo posible de la Costa , con cuyo arbitrio nos libramos de estos piratas, y despues de un viage feliz , llegamos á Sumatra.



CARTA XLII.

Isla de Sumatra.

Me he extendido algo mas de lo regular en lo tocante á la ciudad de Goa , no solo por haberme detenido en ella mas tiempo del que pensaba, sino tambien porque merece toda esta atencion una Colonia , que fue el emporio de aquella valerosa Nacion, que doblando la primera el Cabo de Buena Esperanza, enseñó á las Naciones Europeas el camino para enriquecerse con el co-

mercio de la India. Procuraré en las demás partes reducirme á los términos que me he prescrito.

El navío en que me embarqué para Sumatra era Holandés, y me resolví á hacer este viage, para pasar de allí para Batavia, donde un comerciante Holandés debia entregarme una suma considerable de dinero. Os refiero esta circunstancia de tan poco interés, para haceros ver que viajo con bastante comodidad, y que para preferir este ó aquel pais, me decido por las conveniencias que se me presentan para hacerlo.

La Isla de Sumatra es larga y estrecha: en su mayor anchura tendrá unas 60 leguas, y 170 á 200 de largo. Parecióme mas extensa que la Inglaterra: el Equador la corta en dos partes iguales, y sin embargo, el calor no es allí tan excesivo como en otros paises que están debaxo de la línea, porque los vientos frescos que vienen del mar hacen mas templado su clima. El estio y el invierno reynan en ella alternativamente y casi al mismo tiempo que en la parte meridional de la India. Su terreno produce casi los mismos géneros, frutos, animales, y metales; pero lo que hace mas recomendable á esta Isla es la grande abundancia y calidad de su pimienta, de que se hace mucho comercio. Despues de la pi-

mienta de Cochin, la de Sumatra es la mejor de todas las Indias, y suministra todos los años para cargar mas de veinte navios. Como la planta que la produce necesita de un apoyo como la hiedra, regularmente se ase á los árboles ó á las paredes. Quando la pimienta florece, sale el boton en pequeños racimos como la grosella. Sus granos son al principio verdes, despues toman un color roxo muy subido, y despues de cogidos, y secados al sol se arrugan y toman el color negro que vemos. La misma pimienta puede ser negra ó blanca, segun el modo de prepararla: será negra, si la dexan secar naturalmente; pero si al secarla se la golpea para despojarla de la piel, quedará blanca. Hay plantas que dan hasta siete libras de pimienta, pero esta abundancia va disminuyéndose todos los años, y quando la planta llega á 15 años queda esteril. En su lugar se planta un renuevo, que no dá fruto hasta los tres años; entónces está en su mayor vigor, y produce abundantemente hasta el año sexto; pero se le debe cultivar con mucho esmero, porque en descuidándose un poco, no produce casi nada. Este cultivo consiste principalmente en limpiarla de todas las yerbas que nacen al rededor: esta ocupacion debe ser casi continua en aquel pais caliente, que al mismo tiempo es muy húmedo por las freqüentes llu-

vias , rocios , lagos y pantanos. Además es preciso podar las ramas del árbol , que la sirve de apoyo , para que no la quiten el sol , del qual necesita mucho esta planta. Conviene tambien sostener los racimos para que no se desgajen , y se cuida mucho de apartar el ganado para que no haga daño. En fin , el cultivo de la pimienta exige mucho cuidado , ~~no solo antes de la cosecha~~ , sino despues de haberla cogido ; porque quando está expuesta al sol , es preciso revolverla con frecuencia , ponerla debaxo de cubierto por la noche , golpearla , limpiarla &c. Se distinguen dos especies de pimienta , la gruesa y la menuda ; esta última , que es la mejor , no sale del Asia , en donde los Mahometanos hacen grande consumo de ella. La que gastan comunmente en Europa , es la pimienta gruesa de la Costa del Malabar.

Otra produccion de la Isla de Sumatra es un manantial de aceyte , que no cesa de arder una vez que se enciende , y conserva el fuego hasta dentro del agua. Aquellos pueblos se sirven de este aceyte para incendiar los navíos de sus enemigos ; y los Portugueses peleando contra un Rey de Achem perdieron dos navíos , quemados con este aceyte inextinguible. Tambien se cria en Sumatra una semilla , que mezclada con la bebida trastorna de tal suerte la imagina-

cion, que los objetos parecen distintos de lo que son. Los Holandeses hicieron una triste experiencia de sus funestos efectos: habiendo este mismo Rey de Achem mezclado en su bebida esta semilla venenosa, quando empezó á hacer su efecto, los hizo degollar á todos.

El cocotero es tambien muy comun en la Isla de Sumatra, y los habitantes que no ignoran ninguna de las utilidades que se pueden sacar de este maravilloso árbol, se aprovechan de él para todos los usos de la vida. Crece hasta en las montañas, que son muy comunes en este pais, entre las quales hay una que tiene un volcan, de donde sale fuego de tiempo en tiempo como en el Vesuvio. Por lo que hace á las varias provincias de esta Isla, me nombraron algunas, que no he visto, porque me mantuve en el Reyno de Achem, donde desembarqué, y me dixeron que este pais era el único digno de atencion. Yo me guardaré bien de internarme tierra adentro, pues en toda su longitud está habitada la Isla por un pueblo bárbaro, que no da quartel á ningun extranjero, degollándolos cruelmente y comiéndose sus carnes. Se glorian de ser los únicos naturales y señores de la Isla, y están muy irritados contra los extranjeros por haber venido á despojarlos de sus antiguas habitaciones, obligándolos á vivir en mon-

tañas inaccesibles. Sus Reyes ó caudillos están perpetuamente en guerra, unos contra otros. Los Ingleses y Holandeses han conservado fortalezas sobre casi todas las costas: los Reynos de Endigri y de Jambi son tributarios de la Compañía Holandesa, que tiene el comercio exclusivo de todas las mercaderías del Reyno de Palimban. Posee tambien la parte marítima de los Estados de Manincabo, y de Indripura: ha arrojado á los Portugueses de casi todos estos establecimientos, y no puede mirar sin disgusto, que los Ingleses tengan alguna parte en aquel comercio. Pero como todas estas ciudades ó fortalezas no tienen nada de notable, y de todos los Reynos de la Isla el de Achem es el único adonde se puede arriivar, os hablaré solamente de estos Estados.

La capital que da su nombre á todo el Reyno, ocupa la parte mas septentrional, y está situado á media legua del mar sobre un gran rio que la hace muy comerciante. Los Europeos, los Indianos y los Chinos traen allí mercaderías, que se pagan en oro y pedrería, de que produce grande abundancia este pais. No hablo de la pimienta, que como ya os he dicho, es la principal riqueza de la Isla de Sumatra. La Ciudad de Achem no tiene mas que dos millas de circuito, y está rodeada de un bosque que

la oculta á la vista , y la sirve en cierto modo de fortificación, con algunos fortines contruidos de trecho en trecho en las lagunas. Tendrá unas siete á ocho mil casas, ó cabañas esparcidas sin orden, y separadas unas de otras con árboles que forman el cercado de cada casa. Están fabricadas sobre pilastras de 6 á 10 pies de alto, para librarlas de las inundaciones anuales causadas por las mareas, y por las avenidas del rio, y entónces se sirven de barcos para pasar de una casa á otra. Las paredes de estas cabañas son de cañas cruzadas entre sí, que parecen jaulas de páxaros, y los techos son de hojas de coco. Un pequeño reducto de piedra ó ladrillo pone á cubierto todo lo mas precioso que tienen estos Isleños. Los extranjeros tienen alojamientos mas sólidos, contruidos en un barrio separado, para defenderse mutuamente de los insultos y rapiñas de una inmensa multitud de ladrones, que inundan esta capital. En este barrio hay mucho comercio, y está siempre muy frecuentado, como tambien otros dos mercados, adonde vá toda la ciudad á comprar sus provisiones,

El palacio del Rey, fabricado de piedra, está á alguna distancia de las murallas de Achem sobre la orilla del rio, y es una especie de fortaleza muy espaciosa, defendida con árboles tan espesos, que for-

man delante del palacio una barrera impenetrable. En lo interior del palacio se advierte una especie de magnificencia sin ningún gusto, la qual consiste mas bien en lo espacioso de los patios y de las salas que en su adorno. Sin embargo, se ven allí jardines adornados de piramides, de soberbios sepulcros, de anchos canales, y un harem para encerrar mas de 800 mugeres, porque los Reyes de Achem son los mas voluptuosos de toda el Asia. Algunas de estas mugeres están siempre cerca del Rey, ya para abanicarle, ya para divertirle con su conversacion y canto: las demas hacen la guardia alternativamente de dia y noche en lo interior del palacio: otras están en la cocina y demas oficinas, donde se ocupan en todo lo que toca inmediatamente á la persona del Rey. Todas estas mugeres estan guardadas en unos lugares, adonde jamas penetra la vista de los hombres. La ocupacion de las mas jóvenes en el harem es aprender á cantar, danzar, y otras habilidades que pueden hacerlas agradables al Soberano. La modestia y la sumision son tan indispensables aun en las que logran agradarle, que la menor falta en esto á veces se castiga con la muerte. Entre esta multitud de Indianas encerradas en el harem de Achem, hay tres que tienen la dignidad de esposas legítimas; las demas son concubinas.

Además de las que el Rey puede escoger en sus propios estados, los mercaderes Árabes le llevan esclavas de todos los países. Una esclava que ha sido puesta en venta en los mercados del Reyno, no puede ser admitida para concubina del Rey, y el mercader que se atreviese á presentarla, cometeria un delito capital.

A este proposito me contaron un rasgo de crueldad y zelos, que no debo omitir: Ponderaron á un Rey de Achem las gracias de una esclava, que servia de concubina ya hacia algunos años á uno de sus cortesanos. El Rey quiso verla, y habiéndole parecido en efecto muy bella, la concibió gran pasion, y exigió de su amo que se la diese. Él por complacerle, se la presentó; pero lejos de estimarle este sacrificio, le hizo empalar de allí á pocos dias, porque habia gozado ántes de aquella muger. Después habiéndose cansado de ella, hizo que la esclava misma se matase, para castigarla de la pasion que le habia infundido, y que le habia hecho cometer una crueldad, y con esta injusticia quiso enmendar la primera.

Los hijos que los Reyes de Achem tienen en sus concubinas, son criados lejos de sus madres, y los destinan á las armas. La única ventaja que sacan de su nacimiento es el estar expuestos á los mayores peligros

en las guerras, porque los suponen mas zelosos que á los demas por la gloria del Rey. Las hijas se casan con los principales Señores del Reyno; por lo que hace á los hijos que tienen en sus mugeres legítimas, los varones reciben la educacion propia de unos Príncipes destinados á suceder en la Corona, y las hijas regularmente se casan con los Reyes vecinos.

Los caudales que se emplean aquí en los placeres del serrallo, son uno de los principales gastos del Monarca. Sus rentas consisten en los tributos que el pueblo paga en géneros, en el producto de las tierras propias del Rey, que los vasallos cultivan por *corbeas*, en los derechos de entrada que son muy considerables, en los regalos que le hacen los estrangeros, en la herencia de los vasallos que mueren sin hijos varones, en la confiscacion de los bienes de los reos en las ganancias inmensas del comercio, que está casi toda en sus manos, en los monopolios que exerce con sus vasallos, haciéndoles comprar muy caras las mercaderías, que les ha obligado á venderle muy baratas, y en fin en otros muchos derechos y ganancias diarias, como la herencia de los bienes de los estrangeros, que mueren en sus Estados, la propiedad de los navíos que naufragan &c. Ademas, este Príncipe desembolsa muy poco dinero para la manutencion

de su palacio : abandona á sus primeros Oficiales las rentas de algunas tierras de su dominio propio , las quales se devuelven á la Corona despues de su muerte , y estos oficiales cuidan de proveer lo necesario para el gasto del Rey. Sus tropas no reciben mas paga que una porcion de arroz que les distribuyen diariamente para su alimento. Los artesanos y demas personas empleadas en su servicio , son tratados del mismo modo: hasta los vestidos y ropas de sus mugeres vienen de regalo , ó de los Gobernadores de las provincias , ó de los Directores de fábricas.

Las fuerzas militares del Rey de Achem consisten en una guardia de 300 hombres distribuidos en los primeros patios del palacio : en otro cuerpo de 1500 esclavos, que no salen jamas del recinto del palacio , y en las guarniciones empleadas en las fortalezas. Su marina y elefantes forman otro ramo de su poder : ademas todos sus vasallos están obligados á tomar las armas á la primera orden , llevando consigo víveres para tres meses. El número de sus elefantes será como de unos 900 , y tan bien instruidos , que al entrar en el palacio siempre hacen la reverencia al quarto del Rey. Se hacen á estos animales los mismos honores que al Rey ; quando pasan por las calles, todos se paran en señal de respeto : llevan



delante de ellos un parasol, y un hombre va tocando una trompeta para que sirva de advertencia al pueblo. Aunque os he hablado ya mucho de los elefantes, no puedo omitir un caso que me han contado. Habiendo mandado un Rey de Achem que embarcasen en el rio 100 elefantes para una expedicion que estaba disponiendo, supo que los conductores no podian hacerles entrar en las embarcaciones. Con esta noticia pasó el Rey en persona al embarcadero, y lleno de cólera les dixo mil injurias, improperándoles su ingratitude, cobardía y desobediencia. Despues mandando coger á uno de los mas reveldes, hizo que le abriesen el vientre á vista de los otros, y les amenazó que los trataria á todos del mismo modo, sino obedecian. Al punto se mostraron todos muy obedientes, entraron en las embarcaciones, y en todo el viage ninguno de ellos dió la menor muestra de rebeldía.

El Rey de Achem posee la mejor y mayor parte de la isla de Sumatra: las ciudades principales de su reyno despues de Achem son Pedir, Pacen, Dali, Daya, Labo, Chinquel, Barros, Batahan, Paseman, Tikú, Priaman y Padang. Entre varios títulos pomposos y ridículos que se apropia este Monarca, se hace llamar Rey de Reyes, famoso por sus guerras, temido en su reyno, honrado en todas las naciones,

imagen verdadera de la soberanía, modelo del perfecto gobierno, formado del metal mas puro, y adornado de los colores mas vivos: cuyo trono es el mas elevado, y el mas perfecto, semejante á un rio de cristal mas transparente que el vidrio; Señor de nueve especies de piedras, y de dos parasoles de oro de martillo; que posee sillás de oro, armas, lanzas, un sepulcro, vasos, y una vaxilla completa del mismo metal.

Quando este Monarca está en su palacio, y recibe los obsequios de sus cortesanos, está sentado en el suelo con las piernas cruzadas, y todos los que son admitidos á hacerle la corte, se sientan al rededor de él en la misma postura. Al acercarse á su persona se obliga á todos á que vengán descalzos de pies y piernas, para lo qual se quitan los zapatos y las medias á la puerta de la sala: despues entran con los brazos levantados, las manos juntas sobre la cabeza, y con el cuerpo encorbado: sin mas ceremonia se van sentando en el suelo.

Hay en el reyno de Achem sus Ministros de Estado, Magistrados para administrar justicia, y Sacerdotes para el culto de la religion, que es la Mahometana. He aquí lo que hay de particular en cada una de estas cosas. En este reyno ninguna persona, sin exceptuar los mas elevados, pue-

de eximirse de la severidad de las leyes, ni del rigor de los castigos. Las penas se extienden igualmente sobre todos los delinquentes sin distincion: se ha visto á los principales cortesanos, y aun á personas de la familia Real sin pies ni manos, los quales habian sido condenados á este castigo por faltas ligeras, que en otros estados no merecerian atencion. Referiré á este propósito un caso que me contaron poco despues que llegué á aquella isla. La lucha de gallos es la diversion mas comun en la Corte de Achem: el Rey habia confiado á un Señor principal la guarda de uno de estos animales, que fue vencido por otro de menor tamaño. El Rey quiso saber por qué el mas pequeño habia tenido mas fuerza que el mayor; el Señor, viéndole irritado, respondió temblando, que no sabia la causa. Pues yo la sé, replicó el Rey; esto ha consistido en que no has alimentado bien á mi gallo, y te habrás comido ó dado á tus concubinas el arroz que le estaba destinado. Diciendo esto, mandó que al punto le cortasen la mano, lo qual se executó sin dilacion; y el desgraciado palaciego se retiró llevando en la mano la otra que le habian cortado. De aquí podeis inferir que el Rey de Achem no solo prescribe los castigos, sino que tambien á veces los presencia: tiene elefantes enseña-

dos á atormentar á los reos, los quales entienden las señas del Rey, y matan de un golpe, ó dan una muerte lenta y dolorosa á los reos, segun se les manda.

Este Principe es tan excesivo en los premios como en los castigos. Quando un cortesano obtiene su favor, el Rey le regala un puñal adornado de pedrería, y desde este punto el cortesano tiene facultad para tomar todo género de víveres y provisiones donde quiera que las encuentre, sin pagar nada, y para tratar á todos como á esclavos. La ley condena á muerte á qualquiera que se atreviese á llevar un puñal semejante, sin habérselo dado el Rey.

La justicia de este pais es inexorable contra los deudores. Cumplido el plazo, son citados ante el juez, que tiene su tribunal delante de la puerta de la mezquita principal, todas las mañanas, excepto el viernes. La proroga que se concede para pagar es muy corta: sino paga en el dia señalado, se les prende, les atan las manos atras, y todos los dias tienen que presentarse así al juez. Les dexan andar libres, pero está prohibido, con pena de la vida, el quitarles las prisiones. Si los declaran insolventes, caen en poder de los acreedores, que los tienen y tratan como á esclavos hasta que acaban de pagar. Es verdad que la esclavitud no es allí rigurosa; los esclavos

vos cultivan el campo, y se emplean en las artes y oficios, y pagando una moderada contribucion, les dexan todo el salario que ganan: de este modo los deudores pagan á sus acreedores, y al cabo recobran su libertad.

Es muy grande el respeto que estos Isleños tienen á la justicia. Un reo preso por una muger ó por un niño, no se atreve á huir; y se dexan llevar con la mayor docilidad ante el juez, que los condena al punto. Los castigos mas usados por las faltas comunes son los palos y la mutilacion de algunos miembros, como los brazos, las piernas, la nariz, las orejas y las partes naturales. Despues de la execucion del castigo se vuelven tranquilamente á sus casas, sin que se pueda distinguir al reo de los acusadores, esto es, que no se oye ninguna queja de aquel, ni improperio ó reprehension de parte de estos. Tampoco queda á los castigados ninguna nota de infamia: todo hombre, dicen ellos, está expuesto á pecar, y el castigo lo purifica de la culpa. Lo mas estraño es que estas mutilaciones rara vez son mortales, aun en los de edad abanzada, aunque no se aplica otro remedio que el restañar la sangre y vendar la herida.

Otra circunstancia bien notable en estos castigos es la especie de tratado que se

ajusta entre el reo y el verdugo : éste pregunta á los reos cuánto le darán porque los mutile con primor , porque les corte la nariz , las orejas &c. de un golpe ; y si la sentencia es de muerte , porque los despente pronto. Despues de la altercacion sobre el precio , se concluye el ajuste delante de todos , y se paga al punto la suma concertada. El que no se conviniese en el ajuste , se exponia á que le cortasen media cara juntamente con la oreja , ó á que la cortadura de la nariz le llevase de paso parte del craneo.

Me contaron , que habiendo tenido uno la curiosidad de ver á la muger de su vecino por encima de una pared , mientras se bañaba , ella se quejó á su marido. Este asió del curioso , y le presentó al juez , el qual le condenó á treinta palos en las espaldas. Púsose á tratar de ajuste con el verdugo : éste pidió una suma mucho mayor de lo que pensaba dar el reo ; y viendo á este tan renitente , le dió un palo tan fuerte , que al punto convino en lo que el verdugo pedia. Dióle despues los treinta palos , pero con tanta blandura , que apenas le tocaba al cuerpo. Concluida la execucion , el castigado se mezcló serenamente con los demas espectadores para oír sentenciar otras causas.

El Mahometismo del Reyno de Achem

está mezclado con algunas supersticiones judaicas; he aquí una que me pareció notable.

El Rey va una vez al año á la mezquita principal á ver si ha venido el Mesias:

acompañado una numerosa comitiva, compuesta de toda la nobleza, de sus guardias, músicos, y de quarenta elefantes ricamente enjaezados. Cada Señor va tambien en su elefante; y en medio lleva uno muy bello, y mejor adornado que los demas, con una silla de oro mazizo sobre la espalda, para recibir al Mesias en caso que haya venido. Le buscan con mucho afan por toda la mezquita, y luego que han registrado todos los rincones, y quedan asegurados de que no ha venido, se vuelven al palacio con el mismo orden, solamente con la diferencia, que el Rey dexa su elefante, y vuelve montado en el que debia recibir al Mesias. Lo restante del dia se emplea en fiestas y diversiones.

Entre algunas buenas qualidades de los habitantes de este pais, observé una infinidad de malas. Son cobardes é insolentes, ignorantes y presumidos, envidiosos y perversos. Por otra parte son activos é industriosos: son aficionados al comercio y á las artes mecánicas. El trabajo manual no los degrada, pues las personas mas distinguidas lo exercitan, y hay officios, por exemplo el de platero, que no pueden ser exer-

cidos sino por los nobles , y las obras que salen de sus manos son muy estimadas en toda la India. Las demas artes se cultivan con igual esmero , y como hay escuelas públicas para la juventud , se hace tambien algun estudio de las ciencias. Los enseñan la aritmética , la poesía , la música y la elocuencia , pero no hacen muchos progresos.

Estos Isleños son muy sobrios ; su único alimento es el arroz , y los mas ricos añaden un poco de pescado : para comer una gallina cocida ó asada , es preciso ser un Señor principal. Por esto dicen , que 20 Christianos establecidos en su isla la agotarían bien pronto de bueyes y de aves.

El estado de Achem ha tenido varias formas de gobierno ; pues ha sido electivo , hereditario , despótico y republicano. Al presente está gobernado por un Príncipe , cuyo poder es arbitrario , y que dispone de los bienes y vidas de sus vasallos á su antojo. Esta autoridad ilimitada ha estado á veces confiada á mugeres ; pero hace muchos siglos que los Mahometanos , originarios de la Arabia , están en posesion de este pais , habiéndose establecido en él sobre las ruinas de la nacion primitiva , dispersada por las montañas é islas vecinas. Para acabar de daros á conocer la crueldad de estos antiguos habitantes , no citaré mas que un rasgo , con que concluiré esta carta. Estos bár-

baros tienen la costumbre de jugar su vida; el que gana ata á su contrario, y espera por espacio de un dia á que vengan á rescatarle; sino se presenta nadie para rescatarle se le mata y se le come.



CARTA XLIII.

Isla de Java.

En el puerto de Achem me embarqué en un navío Inglés para la isla de Java, donde fui tratado por los Holandeses con el mayor agasajo. La Ciudad de Batavia es el centro del comercio de esta nacion en la India; desde ella dan la ley no solo á la Isla de Java, de que es la capital, por decirlo así, sino tambien á mucha parte de Asia marítima y comerciante. La historia de sus primeros viages y de su establecimiento en la India debe ponerse al principio de una carta, en que se trata principalmente de su poder en aquellos ricos paises, y de la Metrópoli de todos sus estados. He aquí lo que he sabido de algunas personas instruidas en este asunto.

Los Holandeses habian hecho algunas tentativas inútiles para penetrar en la India por el mar del Norte, quando un Ho-

landés llamado Houtman les hizo saber, escribiéndoles desde la carcel de Portugal, que él podia enseñarles otro rumbo. Houtman habia sido preso en Lisboa, por haber hecho algunas preguntas demasiado curiosas sobre el camino nuevamente descubierto por los Portugueses; y como éstos tenian el mayor interes en ocultar esta navegacion, pusieron preso al Holandés para que no lo divulgara. Se le permitió rescatarse por una suma considerable, que creian no podria pagar; pero Houtman recurrió secretamente á sus paisanos, los quales le proporcionaron aquel dinero con la esperanza de que les diese luces para el proyecto que meditaban. Luego que volvió á su patria, dió parte de las noticias que habia adquirido, algunos comerciantes que formaron una Compañía segun sus instrucciones. Equiparon una flotilla baxo la direccion de Houtman, y habiendo correspondido á sus esperanzas esta primera tentativa, la Compañía duplicó sus caudales. Cada año se veian entrar en el puerto de Amsterdam riquezas inmensas, las quales animaron tanto á los Holandeses, que su poder en la India igualó bien pronto al de los Portugueses. Estos indignados de ver se les quitaba de las manos parte de su comercio, hicieron los mayores esfuerzos para impedirles esta navegacion: de aquí procedie-

ron aquellas guerras tan largas y sangrientas entre las dos naciones, que hicieron perder á los Portugueses la mayor parte de sus posesiones en la India: los Holandeses los despojaron de ellas con tanta rapidez, que en menos de 60 años ya no les quedaron mas que Goa, Diu, y Macao. Los Holandeses, dueños de tantas plazas, cuya conquista les habia costado tan poco, creyeron que podian dominar á las demas naciones, y embarazar su comercio en aquellos paises de donde querian desterrar á todos los Europeos. No atreviéndose á hacerlo á fuerza abierta por temor de las malas resultas que podia acarrearles en Europa, recurrieron á otro arbitrio, que fue vender á veces sus mercaderías muy baratas con pérdida, y comprar las del pais á tan subido precio, que las demas naciones no pudiesen imitar su exemplo sin arruinarse. Esto lo practicaron principalmente contra los Portugueses de Macao: enviaban sus navíos á las islas vecinas, y daban á los Chinos sus mercaderías á 30 por 100 mas baratas que las de los Portugueses, y compraban las de la China á 30 por 100 mas caras, resarciéndose despues de estas pérdidas con la especiería, cuyo comercio poseian exclusivamente. Su poder es actualmente tan grande en la India, que dan la ley á los Príncipes del pais; y esta na-

ción que tanto ha declamado contra el imperio absoluto de los Portugueses sobre los Indianos, ha agravado mucho mas su yugo opresor. La Compañía Holandesa ha precisado al Virrey de Golconda á que reconozca su superioridad: es como soberana de parte de las costas del Malabar y de Coromandel. Ya se ha dicho, que posee todas las ciudades marítimas de la Isla de Ceylan, y que tiene muchas plazas fuertes en Sumatra; pero el gran teatro de los Holandeses es principalmente la isla de Java.

Los habitantes de este pais habian negado por mucho tiempo á los Europeos la libertad de establecerse en su isla, y solamente los Ingleses á viva fuerza lograron poner pie en ella: despues por un tratado se les permitió tener una fortaleza, una casa, y almacenes en Jacatra. Los Holandeses vinieron despues; y como su costumbre en la India ha sido siempre establecerse sobre las ruinas de otras naciones, sorprendieron la fortaleza de los Ingleses mientras éstos se ocupaban en la pesca, robaron sus almacenes, y destruyeron la ciudad, quando hubieron adquirido bastantes fuerzas en la isla. De sus ruinas salió la famosa Batavia, donde los Holandeses, dando á esta ciudad el nombre latino de su pais, han establecido el emporio general de su comercio. Sobre este terreno usur-

pado han fundado su trono en la India, la Metrópoli de todas sus posesiones, su principal baluarte, y una de las ciudades más comerciantes del universo. Los Isleños la llaman en su antiguo nombre Jacatra, los Chinos Kalaka, por los muchos cocoteros que produce su terreno, pero los Europeos no la conocen sino con el nombre de Batavia. Está situada entre el mar y una cordillera de montañas, en una llanura baxa é igual, á orillas de un golfo, que forma un puerto espacioso y cómodo. Está rodeada por todas partes de murallas de ladrillo, y defendida con 22 bastiones, que tienen el nombre de las provincias ó ciudades principales de Holanda, y rodeada de un foso ancho y profundo, siempre lleno de agua, que en tiempo de las mareas es otra muralla impenetrable. En fin, está provista de toda la artillería que se puede poner en una plaza fuerte, y tan bien colocada, que podría arruinar la ciudad en caso de que se sublevase.

Un río atraviesa la ciudad en toda su extensión, que es de una legua, comprendiendo los arrabales; y tendrá unos 1000 habitantes entre Indianos y Europeos. Casi todas sus calles están tiradas á cordel, de cerca de cinco toesas de ancho, adornadas á los dos lados con dos filas de árboles, con un camino enladrillado para los que

van á pie. Las casas están fabricadas de piedra blanca, con la misma regularidad que en Holanda; y esta ciudad por la belleza de su situacion, y de sus edificios, y por la multitud de sus puentes es una de las mas hermosas del universo. Sus principales edificios son las Iglésias, los hospitales, la casa de la ciudad, la carcel, las plazas, el palacio del Gobernador, y la habitacion de los Consejos. No os hago la descripcion de ninguno de estos edificios, porque no tienen mas de notable que lo que se ve comunmente en otras ciudades de la misma clase. Solamente me hicieron observar, que hay un hospital únicamente para los Chinos, cuyas rentas consisten en los tributos que los Directores imponen á los comediantes y juglares de esta nacion; que sus administradores son dos Holandeses y dos Chinos; que la carcel no se ocupa sino con mujeres de mala vida; que no tienen mas que una abertura, por donde muestran al pueblo á estas presas para escarmiento de las demás mugeres; que su única ocupacion es hilar, y que si se descuidan en desempeñar su tarea las azotan cruelmente.

Uno de los espectáculos mas variados y agradables de Batavia es el de sus plazas públicas y mercados. El mas freqüentado de todos es en el que se venden las frutas y legumbres, que está á lo largo del rio. Desde

las quatro de la tarde hasta la noche está lleno de Chinos y de Indianos vendiendo sus géneros, y de los compradores y curiosos que van á gozar de aquellas vistas amenas. Las cercanías de Batavia tienen toda la amenidad que pueden proporcionar las grandes riquezas en el clima mas agradable. Se ve allí gran número de casas de campo y bellas habitaciones: las azequias distribuidas con el mejor artificio esparcen por los campos la frescura, la fertilidad, y la amenidad. En ellos se cogen todas las producciones que pueden satisfacer á las necesidades de la vida y al regalo. El arroz, la azucar, la especeria se dá allí con abundancia y facilidad: el *ananas* de Java pasa por el mejor de la India; y en fin, se encuentran allí todas las frutas de la mayor parte de los países del Asia. El árbol que me pareció peculiar de aquella region fue el *lantano*; muy notable por su altura extraordinaria y por la magestad de su sombra: sus hojas, que tendrán cinco á seis pies de largo, son tan fuertes y lisas, que se puede escribir en ellas con un punzon, y este es el papel comun de la Isla.

Como todavía no he dado muchos paseos por fuera de Batavia, no puedo decir mas por ahora acerca de otras producciones naturales de este país; por ahora me limitaré á decir lo que he observado en lo

interior de la ciudad. Es muy loable el orden y arreglo que los Holandeses han establecido entre sus oficiales: persuadidos de que una potencia debe ser respetada en la persona de aquellos á quienes confía su autoridad é interes, ven que se honre aquí como Soberano al Gobernador General de la India. Este tiene en su mano toda la autoridad civil y militar: es elegido en Holanda por los Directores del Consejo Supremo, y debe ser confirmado por los Estados Generales. Su mando no debe durar mas que tres años; pero quando la Compañía está satisfecha de sus servicios, le continua en su empleo, y esta proroga dura muchas veces toda la vida. Su palacio ocupa la mitad de la ciudadela; si alguna vez sale de él, para divertirse ó explayarse, tiene obligacion de volver por la noche á dormir dentro de él. El número de sus familiares es muy considerable por la multitud de dependientes y criados que tiene á su servicio, y quando sale en público, su acompañamiento no se distingue del de los Monarcas mas poderosos de Oriente. Recibe con magnificencia las embaxadas de las Cortes Asiáticas: las cartas que estos Príncipes le envian, se le entregan sobre vandejas de plata, entre dos filas de soldados con acompañamiento de música militar, y con descargas continuas de fusilería y de artillería. Estas in-

signias de grandeza pueden en parte suavizar las fatigas de su empleo, que son muy penosas. Una correspondencia continua de cartas órdenes que notificar á los xefes de todos los cuerpos, pasaportes, comisiones, consejos frecuentes á que tiene que presidir, audiencias, el cuidado de los plantíos, de las manufacturas, de los cargamentos y otras mil ocupaciones de esta naturaleza apenas le dexan momento de descanso. Por causa de esta vida tan inquieta algunos han rehusado admitir este empleo, y otros han hecho demision, luego que la han experimentado por algun tiempo.

El Director general, cuyo empleo no es menos penoso que el de Gobernador, es despues de este el primer Oficial de la Compañía, y está á su cuidado el manejo de todo lo concerniente al comercio. Ademas de estos dos primeros Magistrados hay en Batavia un Consejo Supremo, cuyos miembros son nombrados por la Cámara Sindical de Holanda, y en él se delibera sobre los asuntos del comercio y sobre los intereses del Estado. El Gobernador es su Presidente, pero tambien está obligado á someterse á la pluralidad de los votos: tambien allí se proveen los gobiernos particulares, y demas empleos que vacan en las Colonias de la India. Ademas hay otros tribunales en Batavia: uno entiende en los negocios particulares con-

cernientes á los Oficiales de la Compañía; otro sentencia los pleytos de los ciudadanos; el tercero está encargado de los bienes de los huérfanos; el quarto de lo concerniente á los matrimonios, el quinto de la dirección de las milicias urbanas, pues la ciudad no tiene mas guardia que sus propios habitantes; y los empleos de estos subalternos estan arreglados con la misma exâctitud.

La Compañía Holandesa se interesa tanto en la prosperidad de todos los empleados en su servicio, que hace muy poco aprecio de los que descuidan sus negocios particulares, y los considera como incapaces de interesarse en el bien comun. Rara vez promueve á sugetos, que no piensan en enriquecerse; y si alguno de estos pide volverse á Europa, el Consejo Supremo desprecia los memoriales que le presentan, por lo que se vé precisado á permanecer en la Isla hasta que se ponga en estado de ir á vivir comodamente á su patria, y mantener con decencia á su familia. Si se volviese, sin haber obtenido la licencia, le procesarian luego que llegase á Holanda como á un desertor. Para hacerle tomar interes en el comercio, le facilitan los medios para grangear segun su calidad; por lo que no es de estrañar que los Holandeses sean servidos con tanto esmero y zelo en la India. Lo mas singular es, que al mismo tiempo que la

Compañía desea con ardor que sus oficiales hagan fortuna, les hace jurar, que no emprenderán ningun comercio de su propia cuenta. Es verdad que esta obligacion no se cumple, y no es facil figurarse las infidelidades que se cometen en las factorías Holandesas, de lo qual ya he dicho algo en mi carta sobre Bengala. No hay cosa mas comun que ver capitanes de navios presentar listas de pérdidas imaginarias, para procurarse indemnizaciones considerables: otros hacen arrojar al mar cables de navío, pretextando que son inútiles, al mismo tiempo que tienen gentes prevenidas para que los cojan y los vendan en secreto. En los almacenes de Batavia se hacen prodigiosos acopios de víveres, de madera, de hierro y de todo género de provisiones, que se consumen con una prontitud increíble. Los obreros de la Compañía se emplean en construcciones, que no interesan á su servicio, sus materiales sirven para edificar las casas de los particulares: los asentistas de las obras públicas, los administradores de los hospitales, los proveedores de víveres para la marina, en fin todos se enriquecen con semejantes fraudes; y estos robos autorizados por la impunidad no se reputan por tales.

La Compañía Holandesa tiene siempre en la Isla de Java un considerable número de tropas, ya para defender sus fortalezas,

ya para enviar destacamentos á las demas Colonias, ya para socorrer á los Príncipes vecinos que toman á su sueldo parte de estas tropas. Compónense de Indianos y Europeos, y su número ascenderá según dicen, á unos 1000 hombres así en Java como en las demas Colonias de la India. Todas estas tropas están á las órdenes del Gobernador de Batavia, y las fuerzas marítimas de la Compañía son proporcionadas á la extension de su comercio. Tiene regularmente 40 navios, y á veces mas, para comerciar en toda la India, y de las ganancias que saca, carga de veinte á treinta navios que envia todos los años á Europa. Igual número parte de Holanda, los quales vuelven otra vez á sus puertos, pero se cuida de mudar las tripulaciones por ciertas razones de politica: luego que un Oficial llega á la India, se le hace pasar á bordo de otro navío. Antes de partir de Amsterdam, se dá á cada marinero dos meses adelantados de paga, y en el viage se les provee abundantemente de todo lo necesario para su manutencion. Los soldados hacen en las embarcaciones el servicio de marinos, y los que se embriagan son castigados rigurosamente. Tambien les prohíben con graves penas el fumar por la noche, y el jugar á los naipes, y á otros juegos de suerte. Como el cuchillo es arma muy fa-

miliar de los Holandeses, el que hiere con él á otro, es condenado á que le claven la mano con el mismo puñal al mastil del navío, donde le dexan clavado hasta que él mismo se desclava.

Las flotas de Holanda salen tres veces en el discurso del año: los marineros que se enganchan en los puertos de Holanda quedan libres en llegando á Batavia. El servir en la marina es mas lucrativo, pero menos honroso que el servicio de tierra, y por esta causa se presenta á los Holandeses para pasar á la India triplicado número de soldados mas de los necesarios, y regularmente se necesitan empeños para ser admitidos.

Los habitantes de Batavia son una mezcla de Chinos, Malayos, Amboinos, Javanos, Holandeses, Portugueses, Franceses &c. Los Chinos hacen en esta ciudad un comercio considerable, y son los que mas contribuyen á la prosperidad de la ciudad, por la extrema abundancia que acarrean con su trabajo é industria. Viven en libertad, segun las leyes de su pais, baxo el mando de un xefe que cuida de sus intereses. Usan unas batas largas de seda ó algodón con mangas muy anchas: no se cortan el cabello como en la China, sino que le llevan largo y trenzado, lo qual les da mas gracia. Sus casas son baxas y quadradas, esparcidas en

diferentes barrios, pero siempre en los de mayor comercio. Los Malayos, ó procedentes de Malaca, no son tan laboriosos, ni industriosos como los Chinos: su principal ocupacion es la pesca, y están sujetos á un Gobernador de su nacion. Los Amboinos tienen tambien un caudillo de su pais, á quien obedecen, pero son de trato mas duro, y faciles á sublevarse. Su profesion es construir casas de madera. Los Javanos se emplean en la agricultura, y fabrican barcos para el transporte de los géneros: los hombres van desnudos, á excepcion de un gorro en la cabeza, y un pedazo de lienzo al rededor de los riñones. Los Malayos y los Amboinos llevan vestidos de seda ó de algodón, que les cubren la mayor parte del cuerpo.

Las costumbres de los Holandeses de Batavia, y principalmente de las mugeres Holandesas, presentan circunstancias mas curiosas. Se dividen en varias clases, como hemos visto que se distinguen varias especies de Portugueses en Goa: hay Holandesas Europeas, y Holandesas Indianas: unas que lo son de padre y madre, otras que solamente lo son por parte de madre ó de padre. Las primeras son por la mayor parte mugeres de Holanda, á quienes el libertinage ó la pobreza obligan á expatriarse, y van á buscar algun recurso en la India. Allí son recibidas como puras, intactas

virtuosas, y regularmente logran buenos casamientos. Para ocultar la baxeza de su nacimiento se fingen hijas y parientas de algun Holandes distinguido, y los maridos creyéndolas de buena fé no acostumbran informarse de la verdad. Apenas llegan á Batavia, imitan la vida ociosa de las mugeres del pais: una señora de Batavia jamas se pasea á pie, y aun para andar por su casa va apoyada en sus esclavas. Quando salen van siempre en palanquines: no solamente han perdido la costumbre de Holanda de criar por sí mismas á sus hijos, sino que encargan el cuidado de educarlos á sus esclavas Banianas ó Mahometanas, que no les enseñan mas que su lengua bárbara, y les inspiran todos los vicios.

Una educación tan descuidada acarrea en el discurso de las generaciones unas costumbres muy depravadas, lo qual se conoce facilmente en las Holandesas nacidas en la India. Ellas no tienen otra ocupacion que su adorno, ni otra conversacion que sus atavios y esclavas: sus placeres son fumar, mascar el betel, estar tendidas sobre alfombras, y abandonarse á todos los excesos de la torpeza. Rara vez comen con sus maridos: su ignorancia y poco trato de gente culta las hacen tímidas y taciturnas. Á este defecto se añade un gran desaseo y grosería en todos sus modales, principalmente en la

mesa, comiendo á puñados el arroz y todo género de guisados y manjares.

Todas las mugeres de Batavia, sean Holandesas ó mestizas, tienen la vanidad de distinguirse por la magnificencia de sus vestidos y equipages: la seda, el oro, la plata y las pedrerías brillan en sus trages. Donde principalmente ostentan este luxo es en las Iglesias, á donde van en soberbios palanquines con gran comitiva de esclavas: los ministros de la religion protestante no solo toleran este exceso, sino que lo autorizan con el exemplo de sus propias mugeres.

La vida que pasan las Holandesas en Batavia, y las riquezas que allí adquieren excitan en las mugeres de Holanda un gran deseo de ver la famosa Batavia. Pero se concede á muy pocos este favor; pues si los Directores fuesen indulgentes en esta parte, se verian mas mugeres que hombres en los navios de la Compañía. Algunas pasan á la India sin licencia, disfrazadas de hombres; y quando llegan á Batavia se presentan con el mismo desgarro que si fuesen unas señoras de honor.

Desde que estoy en Batavia he hecho algunos viages, que me han proporcionado la noticia de las demas partes de la Isla de Java. Empecé por el Reyno de Bantan, el mas cercano á Batavia, llamado así del nombre de su capital. Antiguamente era un Es-

tado muy poderoso ; pero los Holandeses debilitando su comercio se han hecho perder sus fuerzas , sus riquezas , y la mayor parte de su primer esplendor. Ha visto decaer sucesivamente sus manufacturas , y su mismo Rey se ha hecho vasallo y tributario de la Compañía Holandesa , que mantiene una guarnicion en Bantan. Esta ciudad está situada en una llanura , al pie de una alta montaña , de donde sale un rio , que se divide en tres canales ; el uno atraviesa la ciudad , y los otros dos la rodean. Me han ponderado mucho la antigua extension de su recinto , que era segun dicen , de mas de quatro leguas ; el antiguo esplendor de sus mercados , que eran el emporio de toda el Asia ; el número de sus habitantes que excedia al de Batavia , en una palabra el antiguo esplendor de este Reyno , que contaba entre sus posesiones á Borneo y á Sumatra.

Al presente esta ciudad apenas conserva algunos vestigios de su antigua grandeza: sus calles son estrechas y torcidas : sus murallas baxas y mal construidas no pueden resistir al cañon ; sus casas aisladas y rodeadas de árboles la dan un ayre campestre ; sus edificios son como los de Achem , es decir , pobres y de poca consistencia. Como los canales , que hay dentro de la ciudad , no tienen bastante corriente para arrastrar las inmundicias , forman unos cenaga-

les que inficionan el ayre. Bantan está dividida en varios barrios ; cada uno de ellos tiene su Inspector , y están separados unos de otros con puertas que se cierran por la noche. Ponen guardias por la noche en cada barrio , para que nadie salga ; y despues de ponerse el sol encierran los barcos para que nadie se escape por los canales. Está prohibido andar por las calles en las horas de dormir , sin especial permiso de los Magistrados.

Ademas de las guardias esparcidas por la ciudad , todas las personas de distincion tienen una centinela en su casa , que son unos esclavos encargados de velar en defensa de sus amos , porque todos temen ser acometidos y asesinados de noche por sus enemigos. En cada barrio hay un gran tambor , que sirve como de campana para advertir al pueblo las horas de levantarse , de orar y de retirarse ; y tambien sirve para dar aviso de algun tumulto ó alarma. El palacio del Rey y la gran mezquita son los edificios mas considerables de Bantan , pero todos ellos se resienten de la decadencia de la capital. Ademas de la mezquita general , no hay persona rica que no tenga su oratorio doméstico , y un reducto de ladrillo para guardar sus riquezas , como en Achem. Los extranjeros habitan fuera de la ciudad , y principalmente los Chi-

nos, que ocupan un quartel propio, llamado la Ciudad China.

El Rey de Bantan y parte de sus vasallos profesan la religion Mahometana, que es la mas comun en Java, donde hace mas de trescientos años que se estableció con este motivo. Un Príncipe Árabe, aficionado á viajar, volviendo de la China llegó á esta Isla, y se estableció en ella. Casóse con la hija de un Príncipe de la Isla, introduxo su religion en el lugar de su residencia, y sus sucesores fueron aun mas zelosos en propagar su secta. Uno de ellos casó á su hijo con la heredera del Rey de Bantan, y de éste descenden los actuales Sobranos. El sepulcro de este Príncipe Árabe se vé todavia en Tesserbon, y es muy venerado: al rededor de él hay edificios para hospedar á los peregrinos, y á los sacerdotes, y señores Mahometanos que van todos los años á llevar regalos de parte de sus Príncipes, y especialmente del de Bantan, porque este lugar es casi tan respetado como la Meca. Generalmente hablando, los Javanos son poco exáctos en el cumplimiento de las prácticas Mahometanas: concurren raras veces á las mezquitas, y mezclan con el Islamismo gran número de supersticiones estrangeras.

El Rey de Bantan tiene un consejo

particular, sin cuyo dictámen no emprende ninguna cosa de importancia. Delibera siempre por la noche á la luz de la luna baxo de un árbol; y quando se ha de establecer algun nuevo impuesto, es preciso juntar por lo menos quinientos consultores. Si se trata de hacer la guerra, se consulta con los oficiales de distincion, y solo al Consejo pertenece condenar á un reo á muerte. Los reos son atados á un poste, y el verdugo los mata á puñaladas, que es el único suplicio usado en Bantan.

El Rey y los señores principales arriendan sus tierras á esclavos, que les pagan en dinero ó en géneros. Los que cultivan sus tierras propias, tienen otros esclavos que no reciben mas salario que su sustento, ó que trabajan seis dias seguidos para sus amos, y otros seis para sí propios. Los amos tienen sobre ellos, y sobre sus hijos una autoridad absoluta para castigarlos; pero no pueden quitarles la vida sin licencia del Gobierno. Los esclavos renuevan dos veces al año su obediencia á sus amos con ceremonias singulares. Quando los amos quieren deshacerse de sus esclavos, los llevan de puerta en puerta, y los venden al que mas les ofrece.

Los bienes ó el capricho determinan aqui el número de las mugeres legítimas y de las concubinas; pero como la ley obl-

ga á señalar á cada muger legítima de esclavas que la sirvan, solamente los muy ricos tienen muchas esposas. Las concubinas no pueden dormir con el marido sin licencia de la muger legítima, las quales no pueden negarla sin exponerse al rigor de los maridos. Estas concubinas son esclavas de las mugeres legítimas, y las acompañan quando salen de casa. Sus hijos nacen libres, no es permitido al padre venderlos, pues se consideran como hijos de las mugeres legítimas. Dos razones obligan aquí á casar las hijas muy temprano; la primera es el calor del clima, que las hace casaderas á los nueve ó diez años: la segunda es una ley del reyno, por la qual el Rey hereda no solo los bienes sino tambien las mugeres, hijos y criados de los que mueren dexando hijos menores. La dote de una muger, aunque sea de clase muy elevada, no pasa de treinta pesos, y á esto se añaden algunos esclavos de ambos sexos: las ceremonias del matrimonio son casi las mismas que entre los demas Mahometanos.

Las mugeres de Java viven tan encerradas, que ni aun á sus hijos se permite entrar en sus quartos, y quando salen, (que es muy rara vez) todos se retiran y las dexan pasar. El mismo Rey no quebranta esta costumbre, y ningun hombre se atreverá á hablar á una muger sin permiso de

su marido. Lo mas singular es , que estas mugeres tan ignoradas tienen obligacion de acudir á los incendios para ayudar á apagarlos : por consiguiente no estrañareis que sean aquí muy frecuentes los incendios, que ellas proporcionan alguna vez. Ellas son las que llevan el agua y la arrojan á las llamas, mientras los maridos cuidan de evitar que nadie robe las casas.

Como el Director de la Compañía Holandesa me habia dado cartas de recomendacion para el primer Ministro de Bantan, le supliqué me proporcionase el ver al Rey, lo qual me prometió para dentro de dos dias. Al cabo de este tiempo fuimos á palacio ; atravesamos un puente de madera, y entramos por una puerta pequeña á un zaguan donde estaba el Rey sentado en un almohadon, con quatro ó cinco sillas al rededor de sí. Recibíonos con agrado, me presentó la mano, y me hizo sentar á su lado : sirviéronnos frutas y dulces, the, tabaco, y pipas en vandejas de plata, y últimamente varios platos de manjares calientes, guisados, pollos asados, huebos duros, y rábanos ; pero no nos sirvieron mas bebida que agua, tomada del mismo vaso en que nos habiamos labado las manos. Lo que mas estrañé en este banquete fue el ver que nos sirvieron mugeres, sin que pareciese por allí ningun hombre. El primer M-

nistro estaba sentado en el suelo con las piernas cruzadas, á los pies de la mesa, y su muger servia á la mesa con las otras. Habia algunas detras de nosotros con fusiles al hombro, y otras con picas, y otras con el baston del Rey, barnizado de negro con el puño de plata. Este Príncipe tiene mas de 800 mugeres para el servicio de su palacio, sin contar unas 50 concubinas, únicamente destinadas para sus placeres.

Quando estabamos en la mitad del banquete, se presentó la Reyna, y se sentó al lado del Rey: estaba en la flor de su edad, era bien proporcionada, bella, de un aspecto magestuoso, pero muy agradable. Quando la vimos venir, nos levantamos, y la hicimos una profunda reverencia; el Rey nos mandó volver á sentar. Poco tiempo despues entró una tropa de bailarinas; la principal de ellas traia una corona de oro con festones de flores que colgaban hasta la cintura, y otros adornos en la cabeza: en el rostro tenia lunares verdes, y las cejas estaban teñidas del mismo color. Su danza consistia en ciertos movimientos del cuerpo, que tenia encorbado hasta la cintura, con muy poca gracia, moviéndose hácia adelante con lentitud, sin ninguna accion de los brazos. Despues tomó dos puñales desnudos, y ponién-

do las puntas á los pechos, bayló con admirabile gravedad. Las demas danzarinas tenian el rostro cubierto de lunares negros, y representaron una escena cómica con bastante propiedad. Despues salieron los enanos del Rey, que procuraron imitar y ridiculizar esta danza. Ultimamente se volvió á presentar la primera baylarina ofreciéndonos betel en una bandeja, en la qual echamos algun dinero, como es costumbre.

Concluida esta diversion, nos conduxo el Rey á mostrarnos todas las piezas de su palacio, y hasta el quarto de la Reyna, despues de haberse quitado ellos sus babuchas y yo mis zapatos. Yo hice un cumplimiento á la Reyna por el favor que me dispensaba en permitirme entrar en aquel lugar sagrado, y mostró la agradaba mucho mi discurso: despues de lo qual me despedí del Rey dándole gracias muy expresivas.

Quando los Señores Javanos salen de sus casas, hacen llevar delante de sí una espada y un venablo, y con estas insignias de honor precisan á todos á hacerles paso, retirándose y sentándose sobre sus talones hasta que han pasado. El trage de los Javanos consiste en un paño de varios colores de una vara de ancho que se rodean á la cintura y les cubre los muslos; lo restante del cuerpo va desnudo. Usan

turbantes, pero algunos tienen la vanidad de llevar la cabeza desnuda para ostentacion de su cabello largo, que cuidan con esmero. Llevan los pies descalzos por las calles, y en sus casas usan zapatos. Su color es muy negro, el rostro aplastado, las mejillas anchas, la nariz muy chata, los ojos pequeños, y casi nada de barba. Se dexan crecer las uñas, y se liman los dientes.

La pereza es su vicio dominante, que los reduce á una extrema necesidad: abandonan á los Chinos el cultivo de los campos, y todos los trabajos penosos. El mismo amor á la ociosidad les hace mirar con aversion los empleos públicos, por lo qual los principales cargos del reyno, y todas las riquezas están en manos de extranjeros. Estos Isleños comen mucho, pero usan de alimentos muy simples, como arroz, pescado, y raices: son muy apasionados al tabaco y al opio. La obscenidad, la inclinacion al robo, el disimulo, la perfidia, son los vicios ordinarios de esta nacion. No terminan sus riñas con duelos particulares, pero se vengan envenenando ó asesinando á sus enemigos, por lo que viven con continuo rezelo unos de otros, y ni aun los parientes mas cercanos se atreven á visitarse sin precaucion. Quando alguno ha cometido alguna muerte, conociendo que no

puede evitar el castigo , acomete á todos los que encuentra , sin distincion , por lo que se ven precisados á matarle sin dilacion , en vez de prenderle para entregarle á la justicia. Algunos á trueque de vengarse , no temen exponerse á una muerte cierta , metiéndose por las espadas de sus enemigos.

Lo que digo aquí de los Javanos no es solo peculiar de los de Bantan ; las mismas costumbres he observado en los Reinos de Mataran , de Tsceribon y de Balamboang. Pero ántes de salir de Bantan , quiero deciros algo de los Chinos que habitan en esta ciudad. Ellos son los que hacen el principal comercio , los mas industriosos y los mas ricos , y tienen entre los Javanos la misma reputacion que los Judíos entre nosotros , fundada en las usuras y monopolios que practican. Discurren por todo el pais , comprando toda la pimienta que encuentran ; y quando la han recogido toda , la hacen pagar á un precio quadruplicado del que les cuesta. Estos Chinos tienen que aguantar muchas vexaciones de parte de los Javanos ; pero con su paciencia , artificios y abatimiento logran enriquecerse. Sus vicios son la cobardía , la infidelidad en el comercio , y la avaricia mas sordida , que los obliga á todo género de baxezas y fraudes. Viven aquí segun sus leyes , están divididos como en la China

en varias sectas; pero es difícil hacer juicio de su religion, porque en todos los partidos hay gran número de atheistas. Traté con algunos sabios de esta nacion, que me parecieron bastante instruidos en la astronomía y en la historia; segun ellos, son el pueblo originario y primitivo de la Isla de Java. Pretenden que sus mayores, cansados de la tiranía de los Chinos, se refugiaron en esta isla quando estaba desierta. Pero lo mas verosimil es que un país tan cercano á la India, tendria por primeros habitantes á los mismos Indianos, y que los Chinos harian entónces lo que ahora y en todos tiempos, esto es, que vendrian á establecerse en Bantan para eximirse de las leyes tiránicas de su país. Estos Chinos jamas se casan, pero compran esclavas que les sirven de mugeres, y quando se vuelven á la China las venden, y tambien los hijos que han tenido de ellas. Usan quemar los cadáveres y recoger las cenizas en vasos de porcelana para enviarlas á la China, y juntarlas con las de sus mayores. Entre otros muchos impuestos á que están sujetos los Chinos en Java, están obligados á pagar cierta suma para que se les permita llevar el cabello largo, y como lo usan trenzado como las mugeres, junto con su postro sin barba y afeminado, los confunde con ellas. Los que quieren adornar sus

cabezas con agujas de oro y plata, pagan por cada aguja cierta suma.

Me aproveché de la ocasión de un navío Holandés para pasar el estrecho de la Sonda, y llegar a Matarán, Capital del Reyno de este nombre, y una de las mayores Ciudades de la India. Habia antiguamente en ella hasta 600 familias; pero despues que los Reyes han transportado su Corte á Ningrat, en la parte del Norte, Matarán ha perdido mucho de su antiguo esplendor. Esta ciudad está situada en una llanura agradable y fertil, rodeada de altas montañas cubiertas de perpetua verdura, que la sirven de antemural. Quatro puertas que han construido en los pasos estrechos abren y cierran esta llanura, que es bastante espaciosa para proveer á sus habitantes de todo lo necesario. Nadie puede entrar sin presentarse ántes al Comandante de la puerta, que tiene un asiento de los nombres y asuntos de cada uno de los que pasan. Las puertas son de madera, pero de extremada fortaleza y grueso. Seria muy dificil pasar por otra parte, y los que lo emprendiesen serian castigados con un cruel suplicio. La ciudad está rodeada de gran número de bellas aldeas, que forman como sus arrabales, y se cuentan hasta 300 de ellas en la llanura, en las faldas, y hasta sobre las cimas de las montañas. Mata-

rán tenía antiguamente mas de dos leguas de largo, y su recinto era inmenso, como se puede ver todavía por las ruinas de sus antiguas murallas. Una calle muy larga, que va á parar al palacio Real, atraviesa toda la ciudad. Este edificio es de extension muy vasta, pero sus mayores adornos son los jardines que le acompañan, sus vergeles, sus bosques, separados unos de otros con cercados, destinados para la caza de rhinocerontes, de ciervos, de toros &c.

Como estaba la Corte en Ningrat, me detuve poco en Matarán. Habláronme de los torneos á que el Rey asiste con frecuencia, y tuve la curiosidad de asistir á ellos. Los hacen todas las semanas en la plaza que está enfrente del palacio, adonde concurren de 500 á 600 cortesanos con los mas bellos adornos. Luego que sale el Monarca, se cierran las avenidas de la plaza, que está cercada de una empalizada, y nadie puede salir de allí: al rededor de ella hay como unos 100 hombres sobre las armas. El Rey marcha con mucha gravedad, y elige á uno de los principales para justar con él. Si el que corre con el Monarca tiene alguna superioridad sobre él, procura ocultarla, ó á lo menos no mostrar orgullo. Los demas Señores justaron despues, y cada qual se esforzaba á hacer perder la silla á su contrario; dos que tuvieron la des-

gracia de caer, fueron silvados é insultados por el pueblo. Este torneo que empezó á las quatro de la tarde, se concluyó al anochecer.

El Rey de Matarán, así como el de Bantan, es guardado únicamente por las mugeres, y no se permite á ningun hombre pasar la noche en el palacio. Se dice que ascenderá á 100 el número de estas guardias, y tienen sus Comandantas y Oficiales, que solo cuidan del sosiego y de la seguridad del Monarca. Se les ve salir á la ciudad á buscar las cosas necesarias para la vida, quedando siempre un cuerpo numeroso de guardia, que impide á los hombres acercarse, y contiene á las demas mugeres en su deber. Las mas viejas están de guardia en las puertas y en los paseos; las jóvenes se emplean en lo interior del palacio: estas últimas salen tambien á la ciudad, pero siempre llevan una vieja que vela sobre su conducta. El Rey lleva en su comitiva gran número de mugeres armadas; otras le llevan el betel, el tabaco, una alfombra para sentarse, un parasol, un abanico, y otras comodidades. Quando se sienta, forman un círculo al rededor de él, y cada una de ellas se esmera en agradarle. Tiene tambien sus bailarinas que van á divertirle despues de comer, y hace regalos á las que logran agra-

darle. Los Señores principales tienen también á su servicio mugeres de habilidades para su diversion.

Al dia siguiente de haber llegado á Matarán, vi una boda y un entierro: ya os he dicho lo que se acostumbra en Java acerca de los matrimonios; y por lo que hace á los muertos, los Javanos los enterran con música, y dando horribles alharidos. Quando un enfermo está en la agonia, sus parientes y amigos acercándose á su cama le suplican con las mayores instancias y lágrimas, que permanezca aun por algun tiempo con ellos. Los demas usos son casi los mismos que en Bantan.

Siguiendo siempre la costa Meridional de la isla, llegamos al Reyno de Balamboang, estado pequeño que ha sabido conservar su libertad contra las empresas de la Compañía Holandesa, la qual ha sujetado lo restante de la isla. La autoridad del Rey es arbitraria; la idolatría es la religion de los grandes y del pueblo, y hay tambien algunos Mahometanos y Chinos. A diez leguas de Balamboang hay un volcan que se abrió por la primera vez á fines del siglo XVI: la erupcion fue tan violenta, que cubrió una ciudad cercana, y todo su territorio de cenizas, piedras, y un humo tan espeso, que obscureció el sol por espacio de tres dias, y perecieron 100 Isleños.

Como estabamos cerca de la isla de Bali, llamada por otro nombre la Pequeña Java, y de otra isla llamada de Maduré, visitamos una y otra. La única singularidad que distingue á los habitantes de estas dos islas pequeñas, es el culto que dan al primer objeto que encuentran por la mañana, sea hombre ó animal, y le están adorando todo lo restante del dia. Se arrancan la barba para complacer á sus mugeres, porque tienen horror á los hombres barbados.

Dimos vuelta á toda la isla de Java, y volvimos á Batavia por la parte Septentrional: tendrá esta isla unas doscientas leguas de largo, y de treinta á quarenta de ancho. Está muy poblada, pero los paises del centro y del Mediodia están menos poblados que los otros, porque hay en ellos muchas montañas y arenales desiertos, que sirven de guarida á las fieras. Estas suelen bajar á lo llano, y acercándose á las poblaciones destrozan los ganados, y devoran á los hombres. Los Javanos no pueden cazar á estas fieras, porque los bosques son tan espesos que no se puede penetrar en ellos; y ademas son poco diestros en el manejo de las armas de fuego. Entre estos animales crueles el mas notable es el *machan*, que participa del leon y del tigre, y es el mas terrible de todas las fieras. Se arroja sobre la presa de un salto de mas de diez y ocho

pies, y hace tantos estragos, que los Principes del pais se ven precisados á veces á enviar tropas para cazarlos. Esta caza se hace con mejor suceso por la noche que de dia, porque el machan no distingue ningun objeto en la obscuridad, y el brillo de sus ojos le descubre facilmente.

El rinoceronte es muy comun en la Isla de Java: estiman tanto á este animal, que no hay parte de su cuerpo que no empleen por medicamento. La especie de mono, llamada aquí *hombre de los bosques*, se parece realmente al hombre: sus brazos redondos como los humanos terminan en manos semejantes á las nuestras. Tiene quatro pies de alto, y carece de cola: la planta del pie es ancha por la parte de los dedos, y estrecha hácia el talon: sus piernas son gruesas y cortas, la cabeza ancha, el rostro lleno, los ojos pequeños y pardos, la nariz corta, el hocico largo, la boca muy hendida, y no tiene pelo sino en las mismas partes que los hombres. Estos animales se suenan las narices, apretándolas con los dedos; encienden fuego, y soplan para avivarle. Cuecen sobre la lumbré peces: son de un humor triste y melancólico, y quando los acometen se defienden á pedradas. Ví uno en Batavia que no tenía mas de un año, y era tan robusto como el hombre mas fuerte: gus-

taba del vino y de otros licotes : quando le reñian , lloraba derramando lágrimas, y sollozaba. Dormia en la actitud de los hombres , con el cuerpo tendido , y puesta una mano debaxo de la cabeza : le habian dado una cama, en la qual dormia, cubriéndose con la manta, y componiéndola con mucho aseó luego que se levantaba. Quando se entraba en su quarto , se tapaba con las manos las partes naturales , y á veces se rodeaba un pañuelo á la cabeza, como si le doliese.

Las demas bestias feroces ó venenosas son mas comunes y dañosas en Java , que en ninguna otra parte de la India , y principalmente se quejan de los grandes estragos que hacen las serpientes , las hormigas , los tigres , los crocodilos , los javalies &c. Los puercos de este pais no tienen cerda , y son tan gordos , que les arrastra el vientre.

Por lo que hace á las plantas , no se distinguen de las otras islas cercanas. La pimienta y el arroz son allí muy comunes, y el café se dá muy bien , despues que los Holandeses han establecido allí algunos plantíos. La azucar crece en abundancia , y el ananas pasa por el mejor de toda la India. En suma , esta isla es en extremo fértil , y el solo aspecto de sus costas anuncia su fecundidad : la amena perspectiva que ofrecen mirándolas desde el mar , me cau-

só el mayor placer, mayormente en las cercanías de Batavia, donde las tierras están cultivadas con mas industria y esmero.



CARTA XLIV.

Islas de Borneo, de Macasar y Molucas.

El gran comercio de los Holandeses me proporcionó bien pronto un navío para pasar á Borneo, una de las islas mayores del mundo. No he penetrado en lo interior del pais, porque está habitado por salvages feroces, y lleno de montañas inaccesibles. Las costas están ocupadas por Mahometanoss que tienen el mismo origen que los de Java y Sumatra: los paises del centro pertenecen á Indianos idólatras, antiguos habitantes de la isla, llamados Beajus: están divididos en varios aduares, cada uno gobernado por un caudillo. Como no los he tratado, os referiré lo que me contó de ellos un Misionero Portugués, Religioso de San Francisco, que se hallaba empleado en su conversion. Díxome que los Beajus son una nacion guerrera, dada á la caza, y á la vida campestre, sin cuidarse de artes ni ciencias; enemiga del

robo y del engaño, y que mira la fidelidad conyugal como un deber tan indispensable, que el adulterio es castigado con pena capital en ambos sexos. Viven entre sí con la mas perfecta union, dando á los pobres lo superfluo; pero son tan crueles con los extranjeros, que su mayor honor consiste en haber muerto gran número de ellos. Van casi desnudos, á excepcion de algunas partes que cubren. Sus armas son cuchillos, flechas y mazas. Su religion es una mezcla de supersticiones, semejantes á las que os he contado de otros Indianos. Atribuyen á un espíritu infernal todos los males que les suceden, y recurren á varios medios para aplacarle. Le ofrecen cosas de comer; y si cesa el mal, doblan sus regalos; pero si continúa, dicen muchas injurias contra el dios maligno. Otras veces presentan al mismo dios una barca cargada de víveres, que echan al agua, y la dexan al arbitrio de los vientos: creen que todos los males se van en esta barca, y que el que se atreviese á detenerla se veria acometido de todas las calamidades que lleva.

He aquí lo único que pude averiguar de este pueblo grosero, que se pinta la piel, y lleva por adorno al cuello una sarta de dientes de tigre. Por lo que hace á los Mahometanos que habitan en las costas, han

conservado con la religion de los Árabes sus antepasados parte de sus usos y costumbres. Viven con mucho fausto, y son magníficos en sus trages: sus casas se distinguen poco de las de otras colonias Mahometanas, que todas son malas y de poca duracion. Aun los Reyes tienen unos palacios muy sencillos, y así en lo sucesivo no os molestaré con estas descripciones, pues todas son semejantes. Lo mismo digo de ciertos usos concernientes á los matrimonios, á los entierros, alimentos, trages, pluralidad de mugeres, educacion de los hijos, y en general todo lo que tienen de comun con los otros Indianos. Igualmente se debe decir lo mismo de su ferocidad, ignorancia, desconfianza, orgullo, fraudes en el comercio y demas defectos de la perfidia Mahometana. Los Europeos han intentado en vano formar establecimientos entre ellos: los que lo executaron pagaron bien pronto con la vida el exceso de su confianza, por lo que todos han abandonado este proyecto. Su comercio era, á la verdad, ventajoso, porque llevándoles cañones, polvora, balas, cuchillos, hachas, clavos, anteojos, espejos, relojes &c. daban en cambio oro, pimienta, diamantes, palo de tinte, y otra gran porcion de géneros que los Chinos les llevan. El pais produce el mejor alcanfor del universo, mucha casia y

cent, gran abundancia de laca, y muchos de aquellos nidos de páxaros que son el regalo mas delicioso de las mesas en el Oriente. Estos nidos, que se hallan en las hendiduras de las rocas, son contruidos por una especie de golondrinas mas pequeñas que las nuestras, que tienen los dedos de los pies unidos con una membrana como los patos. La materia de que se componen estos nidos, se parece á una masa muy fina, formada de una especie de lodo desleido con el humor de la boca de estos páxaros. Otra produccion que distingue á la isla de Borneo es la admirable variedad de sus monos y páxaros: entre los monos los hay de varios colores y de extraordinarias figuras: otros se parecen al hombre no solo en la figura, sino tambien en gran número de acciones exteriores: por esta razon los llaman Beajus, esto es, *hombres salvajes*, del nombre de los habitantes de la isla, porque los tienen por tan racionales como á estos.

De la Isla de Borneo pasamos en poco tiempo á Macasar, que no está distante mas que unas quarenta leguas. Esta isla se llama indistintamente *Celebes y Macasar*, y está dividida en dos estados principales, gobernados por dos Príncipes Mahometanos. Lo interior del pais es poco conocido, y se cuentan allí mas de veinte estados, cuyos

Soberanos toman el título de Rajas. Boné es la Capital del estado de Celebes, y ocupa la parte Septentrional de la isla. Macasar, que está al Mediodia, es una ciudad grande y bella, cuyas calles están cubiertas de arena, porque allí no se usa empedrarlas: están adornadas á los dos lados de filas de árboles. No se ven mas edificios de piedra que el palacio del Rey y algunas mezquitas; las demas casas son de madera de varios embutidos y de diferentes colores que hacen ~~una~~ bella vista. Otro espectáculo agradable son los mercados que hay dos veces al dia en las plazas principales: no se ve en ellos mas que mugeres, pues los hombres se creen destinados para ocupaciones mas importantes, y se tendrían por degradados si asistiesen á ellos. Todas las mugeres de las aldeas vecinas traen allí sus géneros, y las de la ciudad van á proveerse de lo que necesitan. La ciudad de Boné es tan grande, populosa y comerciante como Macasar.

Los Holandeses tienen fortalezas en las Islas de Celebes, para la seguridad de su comercio, porque el pais convida con su amenidad á establecerse en él. La riqueza y variedad de sus producciones, la amenidad de sus campos, la multitud de sus aguas, su cielo despejado, todo contribuye á hacerle delicioso. El oro se presenta na-

turalmente sin necesidad de arrancarlo de las entrañas de la tierra, y se encuentra en pepitas y granos en los rios y en los valles despues de pasadas las inudaciones. Las maderas mas preciosas son tan comunes allí como la encina entre nosotros: las flores mas bellas crecen sin ningun cultivo, y ademas hay muchas desconocidas que herosean los campos con sus bellos matices, y embalsaman el ayre con su fragancia. Es admirable la abudancia y delicadeza de las frutas. Del aceyte de cierta nuez hacen los habitantes unas velas tan bellas como las nuestras. Tienen yerbas venenosas, con cuyo zumo enherbolan las flechas, y su herida es mortal.

La adormidera que produce el opio es la mas estimada de todas las plantas de esta isla: nace ordinariamente en parages pedregosos y heriales, solamente conocidos de los Isleños. De esta planta se saca un licor que se quaja al cabo de algunos dias, y luego que ha adquirido alguna consistencia, hacen de esta goma unas bolitas que se pagan á peso de oro. Disuélvenlas en agua, y rocian con ella el tabaco, cuyo gusto es admirable para aquellos habitantes. Su efecto mas cierto es el embriagarlos, y el sueño que les procura esta embriaguez, es tan delicioso para ellos, que le prefieren á todos los demas placeres. Sin embargo, la ex-

perencia les hace ver que el uso del opio es dañoso ; pero se hace tan necesario á los que están acostumbrados , que si lo dexan se van enflaqueciendo , y debilitando hasta morir. Tambien es muy dañoso el tomarlo con exceso , pues el letargo que causa , muchas veces es mortal.

Entre una infinidad de animales de todas especies , hay una especie de monos muy grandes , que son el terror de las mugeres , pues se tiran á ellas , y las despedazan despues de haber satisfecho su lascivia.

Los Celebes son reputados por los mejores soldados del Asia Meridional : la educacion los hace robustos y ágiles , pues los exercitan en todos los trabajos que exigen destreza y fuerzas. Acostumbran , así como los de Borneo , á limarse los dientes , pintándoselos de roxo ó de negro , y aun algunos se los arrancan , substituyendo otros de oro , plata , ó tumbaga. Son tambien muy esmerados en sus trages y adornos , y es costumbre indispensable entre los Grandes el pintarse las uñas de roxo. En sus muebles son sencillos y modestos : sus casas están elevadas de la tierra por la misma razon que en Sumatra , y tienen casi las mismas costumbres y usos que aquellos : he aquí lo único que hay de particular en Macassar. En los casamientos encierran á los novios por tres dias y tres noches en un quar-

to obscuro sin mas luz que una lamparilla. Á la puerta ponen una vieja para que les suministre lo necesario. Al dia quarto entra un criado con un vaso lleno de agua y una barra de hierro, en que hoy grabados algunos caractéres; los novios ponen los pies descalzos sobre la barra, y les echan encima el vaso de agua pronunciando ciertas palabras. Al dia siguiente el marido presenta á su muger una cadenilla de oro para hacerla recordar de que en adelante será siempre su primera esclava.

Se distinguen aquí tres grados de nobleza, los Dacos, los Carrés y los Lolos: los primeros poseen algunos feudos, dados por el Príncipe, que no salen de su familia mientras haya herederos varones, pero en faltando éstos se devuelven á la Corona. Los Dacos poseen los primeros empleos del Reyno, y están obligados á servir en la guerra con cierto número de soldados. Los Carrés son tan numerosos en esta isla como los Marqueses, Barones &c. en algunas partes de Europa. Los Lolos corresponden á nuestros simples hidalgos, y apenas hay plebeyo de algunas riquezas á quien no se dé este título por lisonja.

El trono es aquí hereditario, pero suceden los hermanos en lugar de los hijos, para evitar los inconvenientes de la menor edad. Por lo que hace al gobierno general

de la isla, todos estos estados forman entre sí una especie de liga para defenderse mutuamente: los Holandeses que tienen esta isla baxo su dependencia, presiden á esta liga como prooectores, y siempre que el Rey de Boné convoca Cortes, un Gobernador Holandés asiste á ellas con algunos Diputados de su nacion. Quando hay variedad de opiniones, las terminan con su voto, y hacen inclinar la balanza al partido que mas les acomoda.

Antes del establecimiento de la religion Mahometana en esta isla, sus habitantes seguian las supersticiones de los Idólatras Indianos, sobre las quales ya he hablado bastante en otras cartas. No se sabe por qué motivo estos Isleños á principios del siglo pasado trataron de mudar de religion, y estaban inciertos sobre si abrazarian el Christianismo ó el Mahometismo, pero en fin prevaleció esta última secta habiéndoles enviado el Rey de Achem Doctores del Alcorán.

Macasar está inmediata á las Molucas, y habiendo atravesado el corto espacio de mar que las separa, llegué á Ternate, desde donde tuve proporcion para visitar algunas de estas islas. Las principales fueron Tidor, Motir, Machian, Timor, Bachian, Gilolo, Amboina, Ceran, Banda, Sologo y Ternate donde desambarqué. Esta última es de las mas famosas, aunque no de las mas

extensas. Desde mi posada se descubre una montaña que está en el centro de la isla, en cuya cumbre se vé una sima que parece tan profunda como alta es la montaña. De ella sale fuego mezclado con humo claro, que se eleva en forma piramidal: este volcan es terrible, principalmente en los equinoccios, pues entonces sus erupciones van acompañadas de terremotos con un ruido espantoso: los torrentes de Lava suelen llegar hasta Gamalama que es la capital. El ayre se llena de vapores pestíferos, que corrompen el agua; pero la montaña está cubierta de verdura, y es muy fértil.

La Ciudad de Gamalama está situada á la ribera del mar, y no tiene mas que una gran calle construida al modo Indiano, esto es, que la mayor parte de los edificios son de cañas y juncos, y se ven allí las ruinas de un antiguo castillo que construyeron los Españoles. El Rey de Ternate, así como todos los Soberanos de las Molucas, gime baxo la opresion de los Holandeses, que hacen todo el comercio de estas islas. Es verdad que el número de estos Príncipes se ha multiplicado infinito, y ninguno de ellos se halla en estado de sacudir el yugo.

Las Molucas son famosas por la abundancia de clavo y nuez moscada que producen, de que los Holandeses hacen un co-

mercio prodigioso. El arbol del clavo se parece al laurel , pero tiene la copa mas espesa , y las hojas menos anchas , las quales tienen sabor á clavo , como tambien la madera. Sus flores son blancas , y se reunen principalmente hácia la cima ; cada una de ellas produce un clavo , el qual al principio es verde , despues amarillo , despues roxo , y últimamente toma el color que vemos. Pende por un hilito de un racimo que ordinariamente contiene gran cantidad de clavos. Se cogen desde el mes de Noviembre del modo siguiente : se extiende al pie del arbol una gran manta , despues de haber limpiado el suelo con esmero : sacuden reciamente las ramas , ya tirando de ellas con cordeles , ya vareándolas , lo que suele perjudicar al arbol. Despues de recogidos los clavos , los laban con agua de mar , y los secan exponiéndolos al sol ó al humo de cañas de bambou. Los venden con las colas ó hilitos de que están asidos , pero los que los transportan á Europa cuidan de limpiarlos. Los clavos que quedan asidos al arbol hasta la cosecha siguiente , son estimados por mejores , porque son mas gruesos y mas bien nutridos : sin embargo , los Holandeses escogen los mas pequeños. No hay necesidad de plantar este arbol , porque los clavos que de él se caen , bastan para su reproduccion. No dá fruto hasta los

ocho años , y pretenden que dura un siglo. Raras veces la cosecha es abundante dos años seguidos , y se advierte que la mayor fertilidad es de tres en tres años , y no nace en ninguna otra parte del mundo , sino en las Molucas. Los Chinos fueron los primeros que conocieron la utilidad de este arbol ; atraídos del olor de su fruto , cargaron de él sus navíos , y los llevaron al golfo Pérsico , y al de Arabia , de donde se esparció despues por la Europa. Los Indios lo echan en infusion de azucar , sal ó vinagre , y las mugeres lo mascan para tener suave el aliento. Es de una naturaleza tan cálida , que si se pone un saco de clavo sobre un barreño lleno de agua , se disminuye considerablemente sin alterarse la qualidad del clavo. Si se halla un vaso lleno de agua en el parage que hayan escogido para limpiar el clavo , el vaso quedará vacío en poco tiempo por el calor que arroja el clavo. Los Holandeses que han hecho muchas veces esta experiencia , me han asegurado , que la seda de la China tiene la misma propiedad. Dicen que las palomas campesinas de que hay grande abundancia en las Molucas , se alimentan de los clavos que quedan en los árboles , y que no pudiéndolos digerir , los echan enteros en su estiercol , y que de aquí proviene su prodigiosa multiplicacion , de suerte que se intentaria

en vano el acabar con todos estos árboles. Quando los Portugueses se apoderaron de las Molucas, creyeron los Molucos que para librarse de ellos, no habia mejor arbitrio que el quemar estos árboles que atraian á estos estrangeros á sus islas; pero aunque incendiaron muchos bosques, nada lograron, pues la tierra se fecundó mas con aquella ceniza, y produjo de estos árboles con mas abundancia. Se ha notado que no nace ninguna yerba al rededor del arbol del clavo, porque sin duda ~~ellos~~ chupan todo el humor de la tierra cercana.

La Isla de Ternate y la mayor parte de las Molucas no producen arroz, ni trigo, ni grano alguno propio para hacer pan, pero produce con abundancia el *sagú*, que es una especie de palma silvestre. Su medula molida dá una harina muy blanca, de que hacen tortas. Hienden el tronco para sacar esta medula: todo lo que se compra y vende se paga con *sagú*. Este arbol se eleva hasta unos veinte pies; su fruta es redonda y parecida á la del ciprés. Cortando las ramas tiernas de este arbol se saca un licor delicioso llamado *tuale*, blanco como la leche, que sirve de bebida á estos Isleños. El nipa, el bambou y el cocotero les suministran otras bebidas agradables.

El origen de los Molucos es enteramente desconocido: solamente se sabe que los



Arabes introduxeron allí el Mahometismo, pero esta secta se halla mezclada con otras ceremonias gentílicas. Se habla en las Molucas varios idiomas, lo que hace presumir que sus habitantes son una mezcla de varios pueblos; que los Chinos, los Javanos, los Malayos y los Árabes han frecuentado estas islas, y que los naturales del país han obedecido sucesivamente á varias potencias extranjeras, cuyos usos aun conservan. La mas rara y molesta es que hay hombres destinados para ~~tocar~~ tambores por las calles al amanecer, para despertar á los maridos á fin que cumplan con el deber conyugal.

Las leyes concernientes al matrimonio en las Molucas son groseras y bárbaras: permiten la pluralidad de las mugeres, sin fixar el número, y que se divorcien quando se les antoja. De aquí es que se gastan muy pocas ceremonias para casarse, porque en ajustándose la boda, el padre de la novia dá un banquete, y despues queda concluido el casamiento. Quando la muger se separa de su marido, tiene que restituirle los regalos que la hizo, le derrama un poco de agua sobre los pies para purificarle, y se retira para buscar otro marido. Segun este modo de pensar, no es extraño que sean tan indulgentes en materia de adulterio: las mugeres aquí son muy provocativas, lo qual junto con su figura agradable, y genio fes-

tivo, es causa de los grandes desórdenes que se advierten en esta parte.

Quando se obliga á jurar á los Molucos en causas de importancia, echan agua en una escudilla en la que ponen oro, tierra, una bala de plomo, y meten en ella la punta de una espada ó de otra arma: hacen beber esta agua al que ha de jurar, haciendo terribles imprecaciones de que todo lo que ha tocado el agua conspire á perderle, si es perjuro. En Amboina es donde se practica mas este rito, y la ví executar con mucho aparato, y en esta isla me detuve mas que en Ternate, porque hallé mas diversiones. En ella dan la ley los Holandeses como en todas las demas, y tienen fortalezas, palacios, iglesias y hospitales. El Christianismo no ha hecho allí progresos á pesar del cuidado que ponen en esto los Ministros Holandeses, y de los gastos que hace para este fin la Compañía Holandesa. Mantienen escuelas y Ministros, los quales hacen muy pocos proselitos, y aun los que se convierten, no tienen mas que la apariencia de Christianos. Pero estos débiles rayos de luz los hacen mas amables, y virtuosos que los Mahometanos é Idólatras, por lo qual los Holandeses se fían mas de ellos.

La ciudad de Amboina tendrá unas dos millas de circuito, comprendiendo los arra-

bales que la rodean : sus calles son bellas y regulares, y atraviesan por ellas algunos canales, sobre los quales han construido puentes : sus habitantes son una mezcla de Christianos, Mahometanos, é Idólatras. Su territorio es el mas fértil de las Molucas en clavo ; los Holandeses que han establecido allí el centro de su comercio de este género, han destruido los plantios de las otras islas.

Aunque los Molucos tienen casi todas las mismas costumbres, sin embargo, en algunas ciudades ~~hay~~ usos particulares que no se practican en otras ; cosa que observé principalmente en Solago. Los robos ordinarios se castigan allí cortando una oreja, y los mas considerables con los quatro dedos de la mano. El homicidio y el adulterio tienen pena capital, pero hay mil medios para librarse del rigor de la ley. La costumbre de los nobles es embalsamar sus cadaveres, y guardarlos por un año en una caxa dentro de sus casas ; despues los entierran con mucha pompa. Su luto consiste en raparse la cabeza, y ponerse en los brazos, piernas, y al rededor del cuerpo círculos de cañas, que deben conservar hasta que ellas mismas se caygan. Este pueblo reconoce á un Dios Criador, á quien invoca de rodillas, levantando las manos sobre la cabeza, y ofreciéndole manjares, que los sacerdotes recogen con secreto : pero al mis-

mo tiempo tienen mucha veneracion al demonio. Le consultan en todos sus negocios, y el poder que le atribuyen es un gran recurso para la ganancia de los Sacerdotes.

Este pais depende del Rey de Ternate, pero hay gran número de ciudades que tienen sus Príncipes particulares. Estos no se distinguen de sus vasallos sino por un mayor número de pendientes en las orejas, y un velo de corteza de árbol, porque esta gente va comunmente desnuda. Para suplir el vestido, se pinta la piel con varias figuras de hojas y flores que imitan á las telas pintadas. Toda la isla está llena de burdeles, desórden que no se advierte en otras partes de la India. Todos estos reyezuelos están perpetuamente en guerra unos contra otros, porque es para ellos una especie de comercio, á causa de los esclavos que cogen y van á venderlos á otras islas. Á estos añaden á veces á sus mismos hijos, y si pueden haber á las manos á algun pariente ó amigo, lo aseguran para el mismo tráfico. Quando matan enemigos en la guerra, les cortan las cabezas, y las cuelgan á las puertas de sus casas. En fin, no hay cosa comparable con la grosería, ferocidad y perfidia de esta gente.

Los Portugueses tienen un establecimiento en Timor, en un lugar llamado Lafao, que es muy buena plaza de comercio. Los

pueblos de su dependencia profesan el Cristianismo , pero se gobiernan por sus propias leyes. Hay otros habitantes de esta isla , que dependen de los Holandeses , y otros independientes que obedecen á sus propios caudillos. Estos son tan feroces que asesinan cruelmente á los extranjeros que se acercan á sus habitaciones , y no salen de sus casas sin ir armados de espadas , dardos y flechas. La caza y la pesca son su única ocupacion, y los que quieren cultivar el campo , escogen las tierras que ~~son comunes~~ , porque todas son comunes.

Lo mas notable que ví en la Isla de Machan fue un volcan que se abrió á mediados del siglo pasado , y su erupcion arrasó varias habitaciones : su abertura se extiende desde la cumbre de la montaña hasta abaxo, y tiene la forma de un camino abierto de intento.

Los habitantes de la Isla de Gilolo , y los inmediatos son unos salvages , que viven en los desiertos sin leyes, sin soberanos, ni habitaciones fixas. Eligen sus caudillos á quienes obedecen sin pagarles ningun tributo. Adoran al diablo en figuras horribles , como lo hacen otros Indianos.

La Isla de Banda , y algunas otras que la rodean , son los únicos parages del mundo en que se encuentra la nuez moscada.

Es cosa admirable que cinco ó seis islas pequeñas produzcan tanta cantidad de ella, que baste para proveer á todo el mundo; pero exceptuando una montaña en la Isla de Guanape, en que hay un bolcan, todas estas islas están enteramente cubiertas de árboles. Estos crecen igualmente en las montañas que en las llanuras, y en todas partes con prodigiosa abundancia: en todos tiempos están cargados de flores y de frutos. El árbol de la nuez moscada tiene la forma del durazno, sus hojas son mas cortas y mas redondas. Su corteza es lisa, y de color pardo obscuro, sus hojas verdes y lisas exhalan un olor agradable apretándolas con los dedos. El fruto al principio es verde, pero quando madura se vuelve azul con mezclas de encarnado, negro y amarillo. Está cubierto de una cáscara como la de nuestras nueces, que se abre de suyo quando está madura. Entónces se descubre otra segunda corteza rogiza, de una substancia blanda, que se llama *macis*, ó flor de moscada, y sirve de cubierta á una cáscara muy dura que encierra el fruto ó la nuez. Esta tarda nueve meses en formarse, y quando la cogen, quitan la primera corteza, despues separan el *macis*, que secan al sol; extienden las nueces sobre zarzos, sin separarlas de la cáscara, y las dexan secar por seis



semanas con fuego moderado en hornos destinados para esto. Despues rompen la cáscara, sacan la nuez, la lavan en agua de cal, y la vuelven á poner en hornos por algunas semanas. Los isleños cuecen la moscada con azucar ó sal, y componen una comida excelente. De su fruto sacan un aceyte delicioso, que fortifica los nervios, procura el sueño, detiene las fluxiones, y sana los dolores de estómago. El macis tiene casi las mismas virtudes, pero es mucho más agradable en las salsas y quisados. Del polvo de la moscada ó del macis, mezclado con aceyte rosado, se hace un unguento excelente para curar las indigestiones.

Ví en la Isla de Banda un páxaro de pluma negra, dos veces mayor que un cisne. No tiene lengua, alas, ni cola, y su cabeza esta cubierta de una concha tan dura como la del galápago. Tiene las piernas largas y los pies gruesos, y se sirve de ellos para su defensa, dando coces como un caballo.

La religion Mahometana se observa con mucho rigor en la Isla de Banda. Van á la mezquita á orar con mucha frecuencia, y lleva allí cada qual su comida, que consiste en un pedazo de sagú y un plato de arroz. Se juntan en los bosques ó en las plazas públicas para sus banquetes ó para de-



liberar de los asuntos de estado. Los Bandaneses están casi siempre en guerra con sus vecinos, y entre otras armas, usan de unos dardos en forma de anzuelos, atados á un cordel; los disparan con mucha destreza, y tirando del cordel se traen preso al que hieren. No dan quartel á los vencidos, y llevan en triunfo sobre las picas las cabezas de los que han muerto en la batalla.

Es cosa muy comun en Banda el ver viejos de mas de cien años. Las mugeres que asisten á los enterramientos lloran y dan grandes gritos, como si quisiesen llamar el alma del difunto. La misma ceremonia repiten sobre el sepulcro, y se concluye el entierro encendiendo luces junto á la sepultura, al rededor de la qual hacen oracion.

Los primeros habitantes de las Molucas fueron idólatras: el alcoran se estableció en ellas á fines del siglo XV. poco ántes de la llegada de los Portugueses, que introduxeron el Evangelio. Poco despues los Españoles les disputaron la posesion: algunos Príncipes dieron buena acogida á estos, permitiéndoles establecerse en sus tierras, por estar cansados de las crueldades de los Portugueses. Al principio los Españoles empezaron á repartir con estos las ganancias del comercio, pero poco á poco se alzaron con toda su utilidad. A estos sucedieron los Ho-

landeses , que segun su costumbre se establecieron sobre las ruinas de los primeros conquistadores de aquellas isla. Los Ingleses quisieron disputarles esta posesion ; pero todos tuvieron que desistir del empeño , y los Holandeses solos quedaron dueños de las Molucas,

Ademas del clavo , la moscada y el sagú , que no se hallan sino en las Molucas , he aquí otras producciones de aquellas islas , las quales solo conozco por relacion de un Holandes que me dió de ellas visto. Díxome que en Sologo hay un arbol cuya sombra es mortal para los que duermen debaxo de él ; pero lo extraño es , que esta sombra no es dañosa sino por el lado occidental. Las Molucas producen otro árbol. cuya madera es roxa , arde en el fuego , y arroja chispas sin consumirse ; pero estregándola con la mano se reduce á polvo.

Se ven en esta isla serpientes de treinta pies de largo y gruesas á proporcion , pero no son dañosas ni venenosas. Dicen que quando no encuentran alimento , comen de cierta yerba , y van á vomitarla al mar , por cuyo medio cogen gran número de peces que se embriagan con esta yerba.

El fenomeno mas extraordinario de la Isla de Ternate es una planta cuyas hojas en madurando se convierten en animales que

vuelan por el ayre , conservando el mismo color de la hoja. De todo esto , Señora , creereis lo que os parezca ; yo por mi parte dudo de todo lo que el Holandes me contó.

Los grandes calores de las Molucas , situadas baxo de la línea , me hacen desear para pronto un navío Español que me ha de llevar á las Islas Filipinas , ocasion muy favorable para conocer estas célebres Islas , descubiertas por el famoso Magallanes , que se llamaron así en honor de Felipe II. Rey de España , para ~~las~~ ~~conquistaron~~ los Españoles. Estas Islas serán la materia de la carta siguiente.

Fin del Quaderno décimo.



Univer

Bib

Dia

IV

Universidad de Venecia

Biblioteca General

Diar. Antig.

IV - 47

Dias. Antiq.
: IV - 47

EL
VIAGERO UNIVERSAL,

CIA DEL MUNDO
FIGUO Y NUEVO.

OMPUESTA EN FRANCES

DE LAPORTE,

AL CASTELLANO, CORREGIDO EL
, É ILUSTRADO CON NOTAS

R D: P. E. P.

TOMO IV.

CON LICENCIA EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE FERMIN VILLALPANDO.

AÑO DE 1796.

